Leg 017 t

nº 36

46-3

La Hija del Aire

2ª parte

3º Apto

Tea 1-36-9, e

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

de Roy por esso es mala la decima

Ayer, vi, gusté, y oì
oy vista, gusto, y oìdo
olfato y tacto. he perdido
quanto hay que perder, perdì

si vien reparas —— en mi
solo la forma hallaràs
de cadaver y, no mas
y advierte letor discreto
q^e como yo, otro esqueleto
con el tiempo te veràs

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA.

A HIJA DEL AYRE,

PARTE SEGUNDA,

la que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Personas que hablan en ella.

..., Reyna.	+ Flora, Dama.	El Rey Lidoro.
... Principe.	Chato, Soldado, de barba.	+ Iràn Nino, su hijo.
... viejo.	+ Flabio, criado.	+ Anteo, viejo.
	Licas, General de Tierra.	+ Soldados. (Musicos.)
	Friso, General de Mar.	Acompañamiento.

En la pa...
esplendo...
à las po...
con leye...
Pues qu...

JORNADA PRIMERA.

Mus

...n, y salen los Musicos des... un espejo, Libia, y Flora ...ellas traen la espada, y el ...mi, Semiramis vestida de luto, ...fac..., y como acabandose ...ya ...e vestir.

...o que Lidoro, Rey de Lidia,
...o de mortal embidia,
... yo por muerte
... Reyno rijo, osado, y fuerte,
...mis hazañas,
...ia infesta las campañas;
..., eminente
... en las cervices del Oriente
... à competencia
... Imperial, cuya eminencia,
... Cielos sube,
... empezando, acaba en nube.
...es, que ufano, altivo, y loco,
... sus muros tiene en poco,
porque vea su Exercito supremo,
que su venida barbara no temo:
Cantad vosotros, y à las roncas voces
de caxas, y trompetas, que veloces
embarazan los vientos,
repetidos respondan los acentos,
que aquellos querellosamente graves,
y lisongeramente estos suaves,
que me hablen es justo,
aquellos al valor, y estos al gusto:
las almohadas llegad, idme quitando
estas trenzas, irelas yo peynando.

Sientase à tocar, sirviendola todas con la mayor ostentacion que se pueda.

Music. La gran Semiramis bella,
que es por valiente, y hermosa,
el prodigio de los tiempos,
y el monstruo de las historias;
en tanto que el Rey de Lidia
sitio pone à Babylonia,

Ayuntamiento de Madrid

a sus trompetas, y caxas,
quiere que voces respondan;
y confulas las unas, y las otras,
estas suaves, quando aquellas roncas,
varias clausulas hacen
la cithara de amor, clarin de Marte.

Tocan un clarin, sale por una parte Friso, y por otra Licas.

Lic. Esta trompeta, que animada suena
en golfos de ayre militar Syrena.

Fris. Este clarin, que canta lisongero
en jardines de espuma ave de azero.

Lic. De paz haciendo salva solicita,
que oy à un Embaxador se le permita
de Lidoro llegar à tu presencia.

Fris. Y para prevenir esta licencia
cubierto el rostro viene,
no sè el embozo que misterio tiene.

Semir. Decid que entre al instante,
que aunque me estè tocado mi arrogãte
condicion no dà espera (ra;
à que me aguarde quien hablarme quie-
y mas siendo enemigo,
parentesis haced vosotras, digo,
la accion un breve rato,
que no es ceremonioso mi recato.

Entra Lidoro con venda en el rostro, y quitasela al hacer la reverencia.

Lid. Hasta llegar à verte,
cubierto tuve el rostro desta suerte,
por no desmerecer en tanto abismo,
ò gran Reyna de Syria, por mi mismo,
lo que à merecer llego,
como mi Embaxador.

Semir. Y no lo niego,
pues si supiera que eras
tu de ti Embaxador, de mi no fueras,
dentro de mis Palacios admitido;
pero ya que has venido,
tratarte en todo intento, (to,
como à tu Embaxador, dadle un assien-
en taburete raso, apartado, (trado:
sin que toque en la alfombra de mi es-
di ahora lo que intenta,
Embaxador, el Rey. *Lid.* Escucha atenta.
Ya te acuerdas, Reyna invicta,
del Oriente, à cuyos hechos,
para averlos de escrivir,
Coronista [illegible] el tiempo,
dà pocas plumas la fama,
poca tinta los sangrientos
raudales de tus vitorias,
y poco papel el viento.
Ya te acuerdas de que yo,
disfrazado, y encubierto,
por la hermosura de Irene,
beldad que oy muerta venero,
deidad que ausente idolatro,
y uno, y otro reverencio:
Servì à Nino, esposo tuyo,
que oy de la prision del cuerpo
su espiritu desatado,
reyna en mas Ilustre Imperio.
Y ya te acuerdas, en fin,
de que à esta ocasion viñieron
nuevas del Reyno de Lidia,
mi feliz patria, diciendo,
que Estorbato Rey de Batri
tomando por mi el pretexto
de la guerra; pretendia
restituirme à mi Reyno,
y que yo le acompañaba;
porque para dàr por cierto
el vulgo lo que imagina,
basta pensarlo sin verlo.
Nino, embarazado e
en otros divertimient
hallandose bien servi
de mi en la paz, y qu
servirse de mi en la
de General me diò o
para el socorro de Lid
quien creerà que aun
Arsidas contra Lidor
se viesse nombrado?
Lidoro, y Arsidas y
en dos contrarios opue
allì Rey, y aqui vassall
marchasse contra mi me
A otro dia, pues, que
Reyna te juro (no qui
acordarte de aquel dia
los admirables portent
pues el Cielo que los l
solo sabrà inferir de ellos,
si fueron de tu Reynado,
ò vaticinios, ò agueros:
y aun Menon tambien pu
decirlo, siendo el pri
que examinò tus rigo,

Ayuntamiento de Madrid

pues viò batido, y ciego,
hasta, de desesperado,
ò con furia, ò con despecho,
al Eufrates le pidiò
su rapido monumento.)
A otra via, pues, que Nino,
Reyno le jurò (aqui buelvo)
salì de Ninive yo,
marchando à los Palmerinos
campos, que cuna del Sol,
me dieron en su centro.
Aqui quando los de Lidia,
tremolar al ayre vieron
de Nino los Estandartes,
cobraron animo nuevo,
con temor los de Batria;
pero despues que supieron,
que era yo quien los regia,
se holgaron los afectos;
criado todos que fuera,
[illegible]nio, cialidad siguiendo,
[illegible]es, or à la confianza,
[illegible]crista Nino de mi avia hecho.
[illegible]ues, mas que à mi interès,
[illegible]obligacion atento,
En la pa[illegible]neutral de la duda
esplendo[illegible]empeñè bien presto,
à las po[illegible] llegando Estorvato
con leye[illegible] conmigo enmedio
Pues qu[illegible] campos, assi
De parte vengo
esta gente es suya,
[illegible]onfianza, que ha hecho
[illegible]mi, engañado de mi,
[illegible]facerselo tengo,
[illegible]ya soy antes que yo,
[illegible]o monta Estado, y Reyno,
[illegible]s, que mi honor: quiso entonces
[illegible]nvencerme con pretextos,
[illegible]que cobrar yo mi patria,
[illegible]era traycion, y en efecto,
[illegible]avenidos los dos,
[illegible]lado, y yo resuelto,
[illegible]atalla prevenimos,
[illegible]cuyos duros encuentros,
[illegible]è lo mejor; que como
[illegible]aba entonces mi aliento,
[illegible]otro, ganè, que en fin,
[illegible]ur desdichado, es cierto,
[illegible]e los restos gana, quando
no gana nada en los restos.
Bolviòse à Batria Estorvato,
desbaratado, y deshecho;
y yo en el nombre de Nino,
y Lidia asseguré, diciendo,
que solamente se oyesse,
viva Nino, que es Rey nuestro.
Llegaron entrambas nuevas
à sus oìdos, y viendo,
de confianza, y valor,
en mi dos vivos exemplos,
admirado, y obligado
de mi lealtad, y mi afecto,
uno, y otro me pagò
con Irene, conociendo,
que tantas nobles finezas
no se premiarán con menos.
Diòme con Irene à Lidia,
mi misma patria, advirtiendo,
que avia de reconocerle
feudatario en el Imperio.
En esta tranquilidad
gozosa vivì, y contento,
hasta que se subiò à ser
Astro añadido del Cielo,
dexando en prendas de humana
à Iràn, hijo suyo, bello
retrato de Amor, con quien
sus soledades divierto.
En este intermedio quiso
el gran Jupiter supremo,
que subitamente Nino,
tambien muriesse, no puedo
escusar aqui el seguir
(perdoname, si te ofendo)
la voz comun, que en su muerte
complice te hace, diciendo,
que al verte con sucesion,
que asseguraste el derecho
de sus Estados, pues Nimias,
joven hijo del Rey muerto,
afianzaba la Corona
en tus sienes, tu sobervio
espiritu levantò
maquinas sobre los vientos,
baita verte Reyna sola,
facil es de ti el creerlo.
Esta opinion asegura,
el vèr que hiciste primero,
que èl muriesse, que te diesse

Tea 1-36-9,e

por seis dias el govierno
de sus Reynos, en los quales,
à los Alcaydes, que fueron
de Nino hechuras, quitaste
las Plazas fuertes, poniendo
hechuras tuyas, y assi
en todos los demàs puestos.
Siguiòse à esto hallar à Nino
una mañana en su lecho,
sin que antes le precediesse
critico accidente, muerto.
Y aun no falta alguien, que diga,
que lo cardeno del pecho,
lo hinchado del corazon,
son indicios verdaderos
del que del difunto Rey
fuesse homicida un veneno;
tan traidoramente osado,
tan osadamente fiero,
que imagen ya de la muerte,
hizo dos veces al sueño.
Tambien de tu tyrania
es no menor argumento
el vèr que teniendo un hijo,
de esta Corona heredero,
y tan digno por sus partes *prenda*
de ser amado, que el Cielo
le diò lo mejor de ti,
pues te parece en estremo,
sin nada de lo que es alma,
en todo de lo que es cuerpo.
Pues segun dicen, la docta
naturaleza un bosquexo
hizo tuyo en rostro, en voz,
talle, y acciones, y siendo
hijo tuyo, y tu retrato,
le crias con tal despego,
que de Ninive en la fuerza,
sin el decoro, y respeto
debido à quien es, le tienes,
donde de Corona, y Cetro,
tyranamente le usurpas
la Magestad, y el govierno.
De todos aquestos cargos,
como hermano del Rey muerto,
pues fui de su hermana esposo,
de quien oy sucesion tengo,
que à aquesta Corona aspire,
à residenciarte vengo:
porque si es assi, que tu
diste muerte, y yo lo pruebo,
à Nino, tu, ni tu sangre
aveis de heredarle, y entre
como pariente mayor,
yo en el perdido derecho
de los dos, y como en fin,
de los Reyes en los pleytos
es Tribunal la Campaña,
Iuriconsulto el azero,
y la fortuna el Juez,
con armadas huestes vengo
de Exercitos numerosos,
que inundando los amenos
campos oy de Babylonia,
pongan à sus muros cerco:
Porque no ignores la causa,
que para esta guerra tengo,
como mi Embaxador quise
hacerte este manifiesto:
Y assi, en tanto que estos carg
se te articulan, y dellos
no te absuelves, te has de dar
à prision; ò yo, cumpliendo
con averlos intimado,
podrè sin calumnia, ò riesgo
de tyrano, publicar
el assalto, à sangre, y fuego
para que el Cielo, y la Tier
vean quanto soy tu opueste
pues tu, como fiera ingrata,
quitas la vida à tu dueño;
y yo, como tan leal,
le sirvo despues de muerto.

Sem. No sè como mi valor
ha tenido sufrimiento
oy para averle escuchado
tan locos delirios necios,
sin que su colera ardiente
aya abortado el incendio,
que en derramadas cenizas
te esparciesse por el viento.
Pero ya que esta vez sola
templada me he visto, quiero
ir, no por ti, mas por mi,
à essos cargos respondiendo.
Dices, que ignoras si fue
aquel eclipse sangriento
del dia que me juraron,
ò favorable, ò adverso,
y bien la causa pudieras

in-

inferir por los efectos;
pues no aguero, vaticinio
serìa el que diò sucessos
tan favorables à Syria,
desde que yo en ella reyno.
Diganlo tantas vitorias
como he ganado en el tiempo,
que esposa de Nino he sido,
sus Exercitos rigiendo,
Belona suya, pues quando
la Syria se alterò, vieron
los castigados rebeldes
en mi espada su escarmiento.
Sobre los muros de Icaria,
quando estaba puesto el cerco,
quien fue la primera que
la Plaza escalò, poniendo
el estandarte de Syria
en su ome[illegible] sobervio,
sino yo [illegible] quien esguazò
[illegible] nilo, [illegible] construo horrendo,
[illegible] es, [illegible] cometе bocas, hidra
[illegible] cristal[illegible] seguimiento
[illegible] le di
[illegible] ca[illegible]omeo?
En la pa[illegible] tomen las diò mas
esplendo[illegible], [illegible]re, y aumento
à las po[illegible]as doctas,
con ley[illegible]s d[illegible]on preceptos?
Pues qu[illegible] el Marte dormia
[illegible]s m[illegible] Venus,
[illegible] como hacer
[illegible] mi Imperio.
[illegible]rà, [illegible]ssa Ciudad,
[illegible] la primer cimiento
[illegible] diga, hablen
[illegible] quien pendiendo
[illegible] à quien
llaman [illegible]es por esso:
sus altas [illegible]es que son
colunas d[illegible]irmamento,
tambien [illegible]gan, en tanto
numero [illegible] el Sol saliendo
por no [illegible] se la luz,
[illegible]ntas huyendo.
Pero el [illegible] me canso,
quan[illegible] obras refiero,
si ellas [illegible]eras de sì mismas
son las C[illegible]a d[illegible]cas? luego
recibirm[illegible]i con salva,

al jurarme, todo el Cielo,
padecer de assombro el Sol,
y de horror los Elementos,
pues siguieron favorables
à esta causa los efectos,
bien claro està, que serian
vaticinios, y no agueros.
Decir, que Menon lo diga,
es otro blason, si advierto,
que ninguno pudo ser
mayor, pues què mas trofeo,
que morir desesperado
de mi amor, y de sus zelos?
En quanto à que dì à mi esposo
muerte, no es vano argumento
decir, que porque me diò
antes de morir el Reyno
por seis dias, le mate?
no alega en mi favor esso
mas que en mi daño? si, pues
si vivia tan sugeto,
tan amante, y tan rendido
Nino à mi amor, à què efecto
avia de reynar matando,
si ya reynaba viviendo?
Y quanto le adorè vivo,
como à Rey, esposo, y dueño,
no lo dice un Mauseolo,
que hice à sus cenizas muerto?
Decir, que à Nimias mi hijo
de mi retirado tengo,
y que siendo mi retrato,
parece que le aborrezco:
Es verdad lo uno, y lo otro,
que como has dicho tu mesmo,
no me parece en el alma,
y me parece en el cuerpo.
Y aunque tu, que en lo mejor
me parece, has dicho; es cierto,
que en lo peor me parece,
pues serìa mas perfecto;
si huviera de mi imitado
lo animoso, que lo bello.
Es Nimias, segun me dicen,
temeroso por estremo,
cobarde, y afeminado;
porque no hizo solo un yerro
naturaleza en los dos,
(si es que lo es el parecernos)
sino dos yerros; el uno,

tro-

trocarse con su concepto:
y el otro, avernos trocado
tan totalmente el afecto,
que yo muger, y èl varon,
yo con valor, y èl con miedo,
yo animosa, y èl cobarde,
yo con brio, èl sin esfuerzo,
vienen à estàr en los dos
violentados ambos sexos.
Esta es la causa porque
de mi apartado le tengo,
y porque del Reyno suyo
no le doy Corona, y Cetro,
hasta que disciplinado
en el militar manejo
de las armas, y en las leyes
politicas del govierno,
capàz estè de reynar.
Mas ya que murmuran esso,
parte, Licio, y di à Lisias,
Ayo suyo, que al momento
Nimias venga à Babylonia,
verà su ignorancia, viendo,
que es provido en esta parte,
y no tyrano mi intento.
Y aora à la conclusion
de tus discursos bolviendo,
de que vienes doctos cargos,
Lidoro, à pon[illegible]
ya que no me [illegible]
solo responderte [illegible]
que eches de ver, que aqui
has entrado à hablarme à tiempo,
que estaba con mis mugeres,
consultando en este espejo
mi hermosura, à sonjeados
de voces, y de instrumentos.
Y assi, en esta misma accion
has de dexarme, bolviendo
las espaldas, pues aquese
peyne que en la mano tengo,
no ha de acabar de regir
el vulgo de mi cabello,
antes que en essa [illegible]a,
ò quedes rendido, ò muerto.
Laurel de aquesta victoria
ha de ser, porque no quiero,
que corone mi cabeza
oy mas azerado yelmo,
que este dentado penacho
que es femenil instrumento,
y assi, me le dexo en ella,
entre tanto que te venzo.
Y aunque pudiera esperar,
fiada en aquessos inmensos
muros el assalto, no
me consiente el ardimiento
de mi colera, que aplique
à lo prolixo del cerco.
A la campaña saldrè
à buscarte, pues es cierto,
que quedando no hubiera tanto
numero de gentes den[illegible]e
de Babylonia, ni ella
por Atlante de su peso,
estuviessen Friso, y Licas,
hermanos en el aliento,
como en la sangre, [illegible] dos
Generales, por sus he[illegible]
de Mar, y Tierra,
oy con mis muger[illegible] cierto
que te diera la bat[illegible]na,
porque un instante, [illegible]lo.
sitiada no me tu[illegible]
y assi vete, vete [illegible]
à formar tus esqua[illegible]
que si te detienes, [illegible]
que la ley de Emba[illegible]
su inmunidad pier[illegible]
que buelvas por el[illegible]
tan breves pedazos [illegible]
que seas materia [illegible]
de los atomos del [illegible]
Lid. Pues si à la batalla,
salir, en ella te de[illegible]
Lic. Y en ella veràs, lo
vassallos, cuyos es[illegible]
sus laureles assegu[illegible]
Lid. En el campo lo [illegible]
Friso. Si veràs, tan à [illegible]
que llores, Lidoro, el F[illegible]
Lid. Quien menos habl[illegible]
Lic. Pues à obrar mas quiero
Friso. A hablar menos ga[illegible]
Lid. Toca al arma.
Licas. Al arma toca.
Sem. Dadme esse bruñi[illegible]
seguidme todos, y [illegible]
Licas, obstenta oy [illegible]
mira que anda po[illegible] à [illegible]

dichoso un atrevimiento.
Lic. No entiendo à que fin persuades
à mi valor, conociendo
ya mi valor. *Sem.* No te admires,
que yo tampoco lo entiendo:
Tocad al arma, y en tanto
vosotras tenedme puesto,
mientras salgo à la campaña,
el tocador, y el espejo,
porque en dando la batalla,
al punto à tocarme buelvo.

Caxas, y trompetas, y ruydo de arma dentro, y dicen.

Unos. Arma, arma. *Otros.* Guerra, guerra.
Unos. Viva Semiramis. *Todos.* Viva.
Otros. Viva Lidoro, y reciba
la possession de esta tierra.

Salen Lidoro, y Soldados.

1. *Sold.* Ya de los muros salieron
diversas tropas, y ya
tu gente dispuesta està.
[illegible] donde, Cielos, cupieron
[illegible] es, [illegible]ntes? què Ciudad
[illegible] cristal[illegible]ndo, sin espanto
[illegible] entrañas à tanto
[illegible] capacidad?
[illegible] tomaron sutiles,
En la pa[illegible], à tantos combates,
esplendo[illegible]nas del Eufrates,
à las po[illegible]s de los Pensiles.
con ley[illegible] el nuevo arrebol
Pues qu[illegible]s mira desechas,
[illegible] nubes de sus flechas
[illegible]ne allada del Sol.
[illegible]rà, guerra. *Lid.* Ya àzia alli
[illegible] la lid se vè,
[illegible] matando irè.
[illegible], *y dase la batalla.*
[illegible] Donde estàs, Lidoro?
[illegible] aqui
llaman [illegible] nunca yo,
sus altas [illegible] siga la suerte,
colunas [illegible] volvì à la muerte.
tambien [illegible]. El Rey en la lid entrò
numero [illegible], no le dexeis.
por no [illegible] *Lidoro herido cayendo, y*
[illegible] *y Friso, y por otra parte*
Pero [illegible] *sale Semiramis.*
quan[illegible] serà esta victoria.
si ellas [illegible]a de ser esta gloria.
son las C[illegible]
recibirm[illegible]

Sem. Esperad, no le mateis.
Fris. Tu le defiendes? *Sem.* Si, que oy
mas, que verle muerto, quiero
de mis armas prisionero.
Lid. Rendido à tus pies estoy,
ya que mis desdichas son
tales; y ya que ninguna
vez se puso la fortuna
de parte de la razon.
Sem. Haced que de la batalla
el alcance no se siga.
Fris. Apenas de la enemiga
hueste en el campo se halla
mas, que la ruina, que en sumas
tragedias, yà del Eufrates
las arenas son granates,
y corales las espumas.
Y huyendo por los desiertos
de tus rigores esquivos
los que han escapado vivos,
vàn tropezando en los muertos.
Sem. Que yo me diesse à prision
fue tu intento, y siendo assi,
serà prenderte yo à ti
debida satisfaccion.
Fiera ingrata me llamaste
oy, quando à ti can leal,
luego si con nombre tal
me ofendiste, y te ilustraste,
tyranias no seràn,
que yo en esta parte quiera
precediendo como fiera,
tratarte à ti como can.
De mi Palacio al umbral
atado te he de tener,
allì has de estàr, que he de vèr
si me le guardas leal,
y vigilante desde oy:
que si del can es empeño
el ser leal con su dueño,
desde aqui tu dueño soy.
Lid. Es verdad, pero aunque eres
tu mi dueño, y yo can sea,
no es justo que en mi se vea
essa lealtad que hallar quieres,
maltratado: pues si agravia
el dueño à su can, le pierde
el cariño, y al fin muerde
à su dueño con la rabia.
A tus pies estoy rendido,

no

Ayuntamiento de Madrid

no con tan grande rigor
me trates. *Lic.* El vencedor
siempre honra al que ha vencido:
esto por merced, señora,
de averle rendido yo,
te pido humilde. *Fris.* Yo no,
que tambien la rendì aora,
sino que su singular
error castigues, porque
nadie se te atreva, en fé
de que le has de perdonar.
Lic. Vence dos veces piadosa.
Fris. El castigo es el vencer.
Sem. Dices bien, y esto ha de ser.
Lid. Reyna invencible, y hermosa,
dame muerte, y no con tanto
oprobio quieras que viva.
Sem. Poco mi sobervia altiva
se enternece de tu llanto.
A un villano haced llamar,
que desde Ascalòn tràs mi
vino à Ninive, à quien di
el oficio de cuidar
de los perros de mi caza.

Sale Chato de Vejete.

Chat. Aqui està Chato, señora,
que para seguirte aora,
el temor no le embaraza
de la guerra, porque ya
sabìa que avias de ser
la que avia de vencer,
segun declarada està
en tu dicha la fortuna;
y què razones mas llanas,
que estando lleno de canas
yo, no tener tu ninguna?
siendo los dos de una edad,
quarenta años mas, ò menos,
y con sucessos tan buenos,
yo como tu. *Sem.* Levantad,
què sucessos? *Chat.* Pueden ser
mas iguales, que enviudar
los dos à un tiempo, y quedar
sin marido, y sin muger?
Pero ya que me he casado,
sea para darme aora
algun oficio, señora,
què me saque de aperreado:
què me mandas? *Sem.* Que del modo,
que alimentar, Chato, sueles
mis sabuessos, y lebreles,
trates à esse hombre, de todo
su manjar ha de comer,
en mi zaguan han de bello,
quantos passaren, y al cuello
trabilla le has de poner,
y tu como èl, si no
le guardas, has de vivir.
Chat. Pues si èl se me quiere ir,
què le tengo de hacer yo?
Sem. Con aquesto, à la Ciudad
bolvamos, vèn tu conmigo,
què tienes de ser testigo
mayor de mi vanidad,
al estrivo te han de vèr
de mi cavallo. *Lid.* Yà estàs
vengada. *Lic.* Reyna. *Sem.* No mas.
Fris. Bien haces. *Sem.* Esto ha de ser,
que si de can blasonabas,
quexoso no es bien te ofrezcas,
pues te hago que parezcas
lo mismo de que te alabas.
Fris. Con nueva salva reciba
Babylonia vitoriosa
à su heroyca Reyna hermosa.
Todos, y Music. Viva Semiramis, viva.

Vanse todos, y queda Chato.

Chat. En buen cuydado esta vez
la fortunilla me ha puesto,
solo me faltaba esto
al cabo de mi vejèz.
Si mi riesgo no remedia
el desvelo, y el cuydado,
peor es esto, que el Soldado
de la primera Comedia.
Guardele yo, siendo assi,
que en mi vida guardè un quarto,
guardele otro, no hace har[illegible]
un hombre en guardarse à
[illegible] Magestad
buelve à la Ciudad [illegible]
esta altiva, esta arrogante
hija de su vanidad! *La Mu[illegible]*
Ya en su Palacio la espera
toda la gente, yo quiero
ir allà, pues de Perrero
me he convertido en perrera.

Dentro Semiramis.

Sem. A esse umbral has de quedar
racional bruto, y aqui

tocador y Mn.s aparece detras à la Sa.da de 2a

Voces y B.ba Dra.

Ayuntamiento de Madrid

ninguno passe.
Sale Semiramis, las Damas, y Musica.
Astrea. Oy en ti
à Venus se rinde Marte.
Lib. Dicha ha sido singular.
Sem. Astrea, toma este azero;
Libia, el espejo, que quiero
acabarme de tocar.
El tono que se cantaba,
quando aquel clarin sonò,
prosiga aora, que yo
me acuerdo bien de que estaba
en oìrle divertida;
y una batalla, no es justo
decir que me quitò el gusto,
que me tuvo entretenida.
Buelva, pues, donde cesòs;
y este baxèl buelva el bello
golfo à suicar el cabello
donde varado quedò.
Music. La gran Semiramis bella,
Reyna del Tigris al Nilo.
Tocan caxas, y dicen dentro.
Dentro. Viva Nimias nuestro Rey,
viva el sucessor de Nino.
Sem. Oìd, què confusas voces
son estas? què ha sucedido?
Licas, que es esto? *Sale Licas.*
Lic. No sè,
porque solamente miro,
desde aquestos corredores
[illegible] vulgo dividido
ocupar calles, y plazas,
yà en tropas, y yà en corrillos;
y sin saber mas, mi afecto,
me traxo à hallarme contigo.
Sem. Bien esse afecto me debes,
[illegible] miento, què digo! *ap.*
llaman [illegible] *Dentro voces.*
sus altas [illegible] nuestro invicto Rey.
colunas [illegible] temos yà regirnos
tambien [illegible] muger, pues tenemos,
[illegible] tan grande. *Sem.* Friso,
[illegible] lo? *Sale Friso.*
[illegible] señora,
tras el [illegible] olamente el ruido
[illegible] sencia me trae.
Fris. [illegible] saberlo solicito.
Sale Lisi. Aguarda, detente, espera,
que pues que yo me anticipo,
señora, à besar tu mano,
antes que Nimias tu hijo,
solo ha sido à darte cuenta
de la novedad que ha avido.
Sem. Dilo, aunque para saberlo,
no me importa ya el oìrlo.
Lisias. Que viniesse à Babylonia
Nimias, de tu parte Licio,
me mandò, y à tu obediencia
prompto, se puso en camino.
A Babylonia llegamos,
donde el puente levadizo,
viendo tu mismo retrato,
nos diò passo sobre el rio.
A Palacio caminaba
el Principe, agradecido
à la dicha de llegar
à tus pies en tan propicio
dia, que tu vitoriosa
triunfabas de tu enemigo:
su hermosura ganò en todos
un afecto tan benigno,
que no diciendolo nadie,
todos dixeron à gritos.
Dent. No una muger, nos govierne,
porque aunque el Cielo la hizo
varonil, no es de la sangre
de nuestros Reyes antiguos.
Todos. Viva Nimias nuestro Rey,
viva el sucessor de Nino.
Sem. Calla, calla, no lo digas,
pues yà essa voz me lo ha dicho,
y es oy sentirlo dos veces
llegar dos veces à oìrlo.
Desagradecido monstruo,
que eres compuesto vestigio
de cabezas diferentes,
cada una con su juicio,
pues quando acabo de darte
la victoria que has tenido,
de que soy muger te acuerdas,
y te olvidas de mi brio?
Todos. Si, que Rey varon querémos.
Otro. Aviendole en edad visto
capaz de reynar, no es justo,
que reynes tu, que no has sido
sangre ilustre, y generosa
de nuestros Reyes invictos.
Sem. Es verdad, pero de Dioses
desciende mi origen Impio;

Licas, deste atrevimiento
venganza à tu valor pido.
Lic. Bien sabes de mi la fee,
y lealtad con que te sirvo;
mas si el Principe es, señora,
de mi Rey natural hijo,
y tiene razon, y es Pueblo,
quien bastarà à reducirlo?
Fris. Yo bastarè, y de tu nombre
la voz tomarè, que estimo
mas el ser vassallo tuyo.
Sem. Yo te lo agradezco, Friso;
y Licas verà algun dia
quàto en mi gracia ha perdido;
estoy por decirlo, pero *ap.*
vame mucho en no decirlo;
mas detente, que ya es julio,
en empeño tan preciso,
mudar de consejo, y dar
à este vulgo mas castigo
del que de mi avrà esperado,
sino del que ha merecido.
Formado cuerpo de tantos,
que parciales, y divisos
os alimentais de solas
las novedades del siglo.
Bien sabeis de mi valor,
que pudiera reduciros
al yugo de mi obediencia,
y desta espada à los filos:
pero quiero que de vosotros
tomar, con mejor estilo
mejor venganza, esta sea,
pues no me aveis merecido,
que me perdais, desde aqui,
yà del govierno desisto,
de vuestro cargo me aparto,
de vuestro amparo me privo:
la viudez que no he guardado
hasta aqui, por asistiros,
guardarè desde oy: y assi,
el mas oculto retiro
deste Palacio serà
desde oy sepulcro mio;
adonde la luz del Sol
no entrarà por un resquicio.
Ningun hombre me verà
el rostro, siendo mi hijo,
por serlo, de aquesta ley
el primer comprehendido;
y assi entrar no le dexeis
à èl, ni à nadie à hablar conmigo:
en sus manos, le decid,
que el Cetro, y Laurel altivo
dexo, que dè à sus vassallos
esse gusto de regirlos,
hasta que à mi me echen menos;
pues ya solo el valor mio
siente que se me parezca,
porque no podrà el olvido
borrarme de sus memorias.
Fris. Señora. *Sem.* Dexame, Friso.
Lic. Advierte. *Sem.* Vos no me hableis.
Lisi. Mira, que:: *Sem.* Ya nada miro:
quedate, Pueblo, sin mi,
todos me dexad, conmigo
nadie venga, Rey teneis,
seguidle à èl, un basilisco
tengo en los ojos, un aspid
en el corazon a[illegible]
yo sin mandar? de ira rabio:
yo sin reynar? pierdo el juicio:
Etna soy, llamas aborto,
Volcan soy, rayos respiro. *vase.*
Lisi. Què ambicioso sentimiento!
Fris. Què sentimiento tan digno!
Lic. Què resolucion tan ciega,
y sin tiempo! Lisias, dinos,
donde el Principe quedò,
viniendote tu. *Lisi.* No quiso
acabarme de escuchar
Semiramis. *Fris.* Aora dilo.
Lisi. Viniendo à Palacio yo,
esse eminente obelisco,
Regular Atlante nuevo,
nuevo fabricado Olimpo,
Mausoleo consagrado
à las cenizas de Nino,
preguntò que Templo era,
y aviendo entonces oìdo,
que era el sepulcro eminente
de su padre, assi le dixo:
Salve deposito fiel
del mejor Rey, que ha tenido
el Mundo, si Amor no huviera
borrado su nombre altivo.
Salve, y por [illegible] diga,
que la primer vez que miro
de tu urna las cenezas,
no doy de mi amor indicios.

No

No he de llegar de Palacio
à vèr los umbrales ricos,
sin que primero vea el Mundo,
que à mi ser agradecido,
es aquelte en Babylonia
el primer umbral que piso,
reverenciando postrado
oy en su fin mi principio.
Y echandose del caballo,
dentro entrò, y al marmol liso,
que muerto le deposita,
y le representa vivo,
besò la mano, pidiendo
de su culto à los ministros,
le sacrifiquen, èl queda
assistiendo al sacrificio,
cuya accion piadosa mas
pudo alterar los motivos
del Pueblo; à buscarle buelvo,
y à decir quanto ha sentido
Semiramis sus aplausos,
porque venga prevenido
à desenojarla; Dioses,
doleos de su peligro.

Astr. Padre, y señor, de essa suerte
te vàs, y aviendome visto,
para besarte la mano
lugar no me has permitido?
Lis. Ay hija, no à mi amor culpes,
que esta novedad que admiro,
ha embargado los afectos
oy à todos mis sentidos. *vase.*
Lic. Aunque Babylonia oy
en confusiones, y gritos
alterada, hermosa Libia,
cumpla con su nombre mismo;
porque no exceptua lugares,
tiempos, ni personas, dixo
un sabio, que amor, y muerte
eran los mas parecidos.
Y assi, pues las novedades,
que à todos han suspendido,
à mi me han dado ocasion
de hablaros, ose deciros,
quando serè tan dichoso,
que merezca el amor mio
la suma gloria que espero,
y el grande bien à que espiro?
Lib. Yà vos sabeis quanto, Licas,
à vuestra fee agradecido
mi pecho os estima, pero
esta ocasion que aveis dicho,
no he de darla yo, la Reyna
es dueño de mi alvedrio,
pedidme à la Reyna vos.
Licas. Con essa esperazca vivo.
Friso. Yo, hermosa divina Astrea,
yà que ninguna he tenido,
no os digo, quando serè
felice, que solo os digo,
quando no serè infeliz,
pues favor no solicito
para ser amado, basta
el no ser aborrecido.
Astr. Tarde, Friso, porque en mi
essos desdenes esquivos
son naturaleza, y mal
podreis nunca reducirlos.
Friso. Tan hallado estoy con ellos,
y por vuestros los estimo,
que con ellos no echo menos
el bien à que no me animo.
Tocan chirimias, y dicen dentro.
Todos. Viva Nimias nuestro Rey,
viva el sucessor de Nino.
Lib. Yà de mas cerca se escucha
las voces, que dan indicio
de que ya el Principe llega;
y assi, de esta quadra idos
los dos. *Lic.* Aqui, à mi pesar,
de vuestra luz me despido.
Friso. Yo no, Astrea, de la vuestra,
porque sè que en estò os sirvo.
Astr. No se và quien dexa tantos
pesares de averle visto.
Friso. Tambien vivo feliz yo,
pues padezco. *Astr.* Si imagino,
que mi desprecio estimais,
ni aun desprecios tendreis mios.
Lib. A Dios, Licas. *Lic.* El os guarde.
Vamos, porque es justo, Friso,
que al Principe le besemos
los dos la mano. *Friso.* Yo sigo
à Semiramis en todo;
y assi, hasta que aya sabido
si en esto pude enojarla;
no le verè. *Lic.* Esto es preciso,
que es nuestro Principe. *Friso.* Ella
nuestra Reyna, à quien yo sirvo.
Lic. Pues yo voy à verle. *Friso.* Y yo

de su vista me retiro.
Vanse los dos.

Lib. Hasta quando, hermosa Astrea,
ingrato tu pecho altivo
ha de negarle al Amor
tributo?

Astr. Aunque vès que à Friso
aborrezco, no à mi pecho
acuses con desvarios
de incapàz amor: bien sè
que es querer, y si te digo
la verdad, mis pensamientos
son mas osados, y altivos.

Lib. Còmo? *Fris.* Hija soy de Lisias,
con Nimias, Principe invicto,
me he criado. *Lib.* Ya te entiendo;
fuera de que ha interrumpido
tu voz la musica. *Astr.* Aqui
esperan mis sentidos,
locos de amor, à su dueño. *vanse.*

Tocan chirimias, y sale todo el acompañamiento, y detràs Nimias en trage de camino, y à la puerta por donde sale, està Lidoro atado con cadena, y Chato junto à èl.

Todos. Viva el sucessor de Nino.

Nim. De todos vuestros aplausos
hago à los Cielos testigos,
que à disgusto de mi madre,
ni los escucho, ni admito.

Uno. Tu eres nuestro Rey, y tu
solamente has de regirnos.

Nim. Y ya que una obligacion
de hijo en el Templo he cūplido,
dexad que acuda à las otras,
à mi madre agradecido.

Chat. Quando niño, no era Nimias
à su padre parecido
tanto; aquel rostro, y aquelle
quien no dirà que es el mismo?

Nim. Tened, no passeis de aqui:
què lastima es la que miro,
quando del Real Palacio
la primera losa piso?

Chat. Ella es, vestida de hombre,
ò yo he de perder el juicio.

Nim. Hombre, quien eres? *Lid.* Señor,
de la fortuna un delirio,
un frenesi de la suerte,
de los hados un prodigio,
y del humano poder
el escarmiento mas vivo.

Chat. Lo de un huevo à otro, no es nada,
que ay huevos no parecidos,
que unos se dàn à dos quartos,
y otros se pagan à cinco.

Nim. Què delito assi te ha puesto?

Lid. Aver infeliz nacido.

Nim. Delito es ser infeliz?

Lid. Y no pequeño delito.

Nim. Dime, quien eres? *Lid.* Lidoro,
Rey de Lidia, este aviso,
pues te coge à los umbrales
de reynar, Principe invicto,
sirvate de algo, observando,
cuerdo, atento, y advertido,
que passar de estremo à estremo
es de la fortuna oficio.

Nim. Tu eres el que à Babylonia
intentaste poner sitio?

Lid. Si señor, y tu, y tu padre
alentasteis mis motivos.

Nim. Esso no entiendo, ni quiero
entenderlo: enternecido
me han dexado tus fortunas,
y aun me ha parecido indigno,
que assi al rendido se trate:
y si aora no te libro,
es, porque no sè si tienes
mas culpa, que ser vencido:
y aunque la tengas, Lidoro,
palabra doy al Empyreo
Coro de los Dioses, que oy
no pida, à los pies rendido
de Semiramis mi madre,
en premio de que no admito
un Reyno, sino que tengas
la libertad que has tenido.

Lid. Como can estoy atado,
y assi, como can me humillo,
alhagandose los pies,
humilde, y agradecido. *vase.*

Cha. No harà un biè solo en librarle,
si no dos, porque no vivo,
ni como, ni bebo, ni
duermo, ni hago otro exercicio,
guardandole.

Nim. Pues quien eres?

Cha. Chato, aquel que quando niño
solia jugar con èl.

Nim

Nim. No te avia conocido.
Chat. Yo tampoco, porque està
à su madre parecido
mas que antes, todo su rostro
cortado es aqueste mismo.
Nim. Dime, còmo estàs tan viejo,
y tan pobre? *Chat.* Como sirvo.
Nim. Yo me acordarè de ti.
Chat. Y yo dirè, si me miro
medrado, que como ay
un diablo à otro parecido,
un Angel à otro tambien.

Salen Friso, y Licas.

Friſ. Que salir no aya podido
de Palacio, sin que todos
vean que dèl me retiro
pesaroso deste aplauso?
Lic. En tanto, Principe invicto,
que al quarto vàs de la Reyna
mi señora, te suplico
permitas besar tu mano.
Lid. Licas, gran señor, ha sido
el vassallo que diò à Syria
mas vitorias. *Nim.* Ya he oydo
vuestro nombre, y conoceros
por vuestra persona estimo.
Lic. Conocereis el vassallo,
que mas desea serviros.
Nim. Alzad del suelo: un hermano
no teneis? *Lic.* Si señor: Friso?
Nim. Pues
Y èd
tan retirado,
no llega à h
as
me? *Friſ.* Rendido
à vuestras plantas estoy.
Nim. Muy tarde, y despacio ha sido,
y quizà algun dia vereis,
que aunque no caygo advertido
en todo, lo entiendo todo,
y uno entiendo, y otro estimo.
Lic. Mas què?
Nim. No hablo con vos, Licas.
Friſ. Yo quise. *Nim.* Bien està, Friso,
qual es de mi madre el quarto?

Salen Astrea, y Libia.

Astr. Este es señor, su retiro,
à cuyos umbrales yo
à besaros me anticipo
la mano. *Nim.* Del suelo alzad,
que en mis brazos os recibo,
por deciros que la ausencia
en mi nunca engendra olvido;
porque vengo muy gustoso
à veros amante, y fino.
Astr. Todo à mi fee lo debeis;
mas callar aora es preciso.
Nim. Entrarè à vèr à mi madre.
Lib. Ella, gran señor, nos dixo,
que à nadie entrar se permita
dentro, aùque fuesseis, vos mismo.
Nim. Si quien no fuera una Dama
aquesso me huviera dicho,
respondiera de otra suerte,
pero à vos balta deci.os,
que essos preceptos se entienden
con todos, y no conmigo.
Lisi. Què prudẽcia! *Lic.* Què cordura!
Lib. Què severidad! *Astr.* Què brio!

Vanse, y quedan Friso, y Licas.

Lic. Què ayas, Friso, procurado
el ser oy del Rey mal visto?
Friſ. No es el Rey, porque hasta aora
reyna Semiramis. *Lic.* Digo,
que en todo mi opuesto eres.
Friſ. Si tu no lo fueras mio,
no lo fuera yo, demàs
de que si hazerme he querido
mal visto de Nimias, tu
de Semiramis. *Lic.* Yo sigo
la parte de la justicia,
que Nimias es del Rey hijo.
Friſ. Pues yo la de la fortuna,
que Semiramis ha sido
quien se ha sabido hacer Reyna.
Lic. Pues vamos por dos caminos,
tu veràs en el fin dellos.
Friſ. Què? *Lic.* Que es el mejor el mio,
pues que lleva la razon
de su parte. *Friſ.* Esse es delirio,
tèn tu razon, yo fortuna,
y veràs que no te embidio.

JORNADA SEGUNDA.

Suenan chirimias, y atabalillos, y sale en lo alto del theatro Licas con un Estandarte, y por lo baxo salen Friso, Flavio, y gente.

Lic. Oìd, oìd, oìd, vassallos,
Nimias vive, Nimias reyna,
decid todos, viva. *Todos.* Viva
siglos, y edades eternas.

Enar-

Enarbola el Estandarte, buelven à tocar, y vase Licas, y el acompañamiento, y quedanse Friso, y Flavio.

Fris. Viva, porque muera yo.
Flav. Señor, pues desta manera,
en dia tan celebrado
de la plebe, y la nobleza,
tu solo al concurso faltas,
y de la jura te ausentas?
Fris. Si Flavio, que aquestas voces,
que ufanas, y lisongeras
publican, que Nimias viva,
publican que Friso muera;
porque siendo para todos
de alegria, gusto, y fiesta,
son para mi solamente
de pena, llanto, y tristeza.
Flav. Pues què novedad, señor,
ay para que tu lo sientas?
Friso. Si no lo sabes, escucha
lo que ha passado en tu ausencia.
Vino à Babylonia Nimias,
y ganando su belleza
un comun afecto en todos,
ò fuesse natural deuda,
ò heredero vassallage;
ò confusa, ò novelera
ceremonia de la plebe,
que essa es la opinion mas cierta.
Su nombre viò repetido,
y aclamado de las lenguas
del vulgo, cuyos acentos
llegaron à las orejas
de Semiramis, que ayrada
de vèr, que reynando ella
tan victoriosa, aplaudiessen,
ni aun à su hijo en su ofensa:
y mas dia en que acababa
de darles la mas sangrienta
vitoria, que viò el Eufrates
sobre sus ondas sobervias.
Por vengarse assi de todos,
irritada de la quexa,
ofendida del agravio,
y de la colera ciega,
del govierno desistiò,
diciendo à voces, que ella
el Cetro, y Laurel dexaba
en su hijo: O quanto yerra
quien grandes resoluciones
toma aprisa! Pues es fuerza,
que quien presto se resuelve,
presto tambien se arrepienta:
Yo, pues, juzgàdo que aquello
mas efecto no tuviera,
que una cosa dicha à caso,
con colera, y sin prudencia,
quise llevar adelante
las empeñadas finezas
de su servicio, creyendo,
que su ambicion, y sobervia
no avia de querer jamàs
darse à partido, y que puesta
en castigar el motin,
se avia de salir resuelta
con todo, quedando yo
en su gracia, viendo que era
el que solo no avia dado
à su hijo la obediencia.
Entrambos discursos, Flavio,
me salieron mal, porque ella
llevar tambien adelante
quiso el rencor de manera,
que de la ultima quadra
de aquessa fabrica inmensa,
para estancia suya, hizo
clavar ventanas, y puertas,
guardando desde aquel dia
una viudèz tan severa,
que el Sol apenas la [illegible]
y si el Sol la vè, [illegible]
De todas las Damas, [illegible] oy
una sola sale, y entra
à servirla, sin que otra
alguna el rostro la vea:
Tanto, que entrando su hijo
à rendirla la obediencia,
le hablò, cubierta la cara
de un negro cendal, y en muestra
de que gustaba que èl
governasse la Diadema,
el Cetro de oro, que de
de Nino su esposo herencia,
le diò, y para coronarse
con tantas publicas muestras
como oy hace Babylonia,
su permision, y licencia.
Si la avrà pesado ya,
no sè, pero bien se dexa
conocer quanto burlada
halla

halla un hombre su sobervia
el dia que por vengarse
de otro, en sì mismo se venga.
Yo, pues, que por ella estaba
declarado, y que con guerras
civiles pensàba vèr
à Babylonia rebuelta,
no besè à Nimias la mano,
ò se la besè por fuerza.
Quando vino à Babylonia,
informado de mi quexa,
se mostrò ayrado conmigo,
desuerte, que à verse llega
oy tan neutral mi fortuna,
que por servir à la Reyna,
no servì al Rey, siendo assi,
que à la que obliguè se ausenta,
y al que ofendì se corona;
y siendo desta manera,
oy que la nobleza, y plebe
le jura, y su mano besa,
y que mi hermano levanta
del mausèolo à las puertas
el estandarte por èl,
yo huyo de su presencia,
porque essas festivas voces
son de mi fortuna exequias,
quando repetidas dicen
en tantas confusas lenguas.
Dent. Viva Nimias. *Chirimias dentro.*
Music. y todos. Nimias viva
siglos, y èdades eternas.
Flav. Ya todas las ceremonias
se acabaron. *Fris.* Bien lo muestra
el grande acompañamiento
con que dà à Palacio buelta.
Flav. Señor, si de aconsejarte
merezco alguna licencia,
no te estrañes con el Rey,
llega con todos, y dexa,
que obre su enojo, no tu
te anticipes, considera,
que quizà el verte tan fino
antes de aora con la Reyna,
le obligarà à que presuma,
que con èl lo seràs. *Fris.* Essa
razon en un pecho, Flavio,
de sustancia, y de prudencia
militada es, pero no
en el suyo, porque piensa,
que afeminado, de todo
se recata, y se recela:
Pero tu consejo es bien
segun, y puesto que llega,
con tanto acompañamiento,
en èl quiero que me vea
entre todos.
Sale todo el acompañamiento, Lisias, Licas, y Nimias, y buelve la Musica.
Todos. Nimias viva
siglos, y edades eternas.
Nim. Vassallos, deudos, y amigos,
leal Plebe, ilustre Nobleza,
à cuyos grandes aplausos,
à cuyas raras finezas
siempre agradecida el alma,
vivirà ufana, y atenta:
ya que Semiramis quiso,
mi señora, y vuestra Reyna,
que yo os govierne, y que ciña
el Laurel, por su obediencia
aun mas, que por mi deseo,
à todos hacer quisiera
merced, y pagar à todos,
reconocido, la deuda
en que os estoy; y assi en tanto,
que la ocasion se me ofrezca
de honraros à todos, quiero
empezar à que se vea
en mis mercedes el gusto,
que he de tener en hacerlas.
Una palabra que dì,
oy ha de ser la primera
que cumpla, que à mi palabra
acudir antes es fuerza:
à Lidoro desatad,
de aquella injusta cadena
en que està, y decid, que al punto
venga libre à mi presencia.
Lisias. Señor, que con èl piadoso
andes, es noble clemencia,
mas no le dès libertad
absolutamente, piensa,
que es poderoso contrario!
y que antes que la tenga,
es justo assentar con èl,
que te ha de dàr la obediencia,
y el feudo, que diò à tu padre.
Nim. Tu, Lisias, me aconsejas
siem-

Ayuntamiento de Madrid

siempre lo mejor, y yo
seguir lo mejor quisiera,
y assi, por este consejo,
por tus canas, y experiencia,
Juez mayor te hago de Syria,
y Governador en ella.
Lisias. Los pies te beso, por tantas
honras, y mercedes. *Nim.* Dexa
vanos agradecimientos,
mas le debo à tu prudencia:
en el Mar de mi fortuna,
Piloto has de ser de aquesta
Nave, pues serà contigo
serenidad la tormenta:
Licas? *Lic.* Señor? *Nim.* General
eres ya de Mar, y Tierra.
Lic. Tus invictas plantas beso,
por tantas, por tan inmensas
mercedes, pero señor,
de no aceptarlas licencia
me has de dar. *Nim.* No es ser ingrato?
Lic. No, gran señor, como adviertas,
que del Mar es General
Friso mi hermano, y no fuera
justo que aceptàra cargo,
que has de quitarle à el, por fuerza.
Nim. A Friso le harà merced
Semiramis, y con ella
no avrà menester mas cargos,
quien tiene los de la Reyna.
Friſ. Señor, verme à mi tan fino
con su Magestad, debiera
advertirte, que lo soy,
con quien sirvo, y la ~~experiencia~~ *fineza*,
mas es merito, que culpa.
Nim. Està bien, el cargo acepta,
que no es bien, por complacer
à Friso, que à mi me ofendas.
Lic. Yo le acepto, gran señor,
porque mi hermano le tenga,
teniendole yo, pues solo
deposito es, mientras cessa
tu enojo. *Friſ.* Què presto, Cielos, *ap.*
de mi con rigor se venga!
Sold. 1. Señor, yo soy el Soldado,
que al advertir tu presencia,
el primero te aclamò
Rey, y à quien le debes esta
Magestad que eterna goces.
Nim. Medio talento en las rentas,
y tributos de Ascalòn,
que por la muerte violenta
de Menon se confiscaron,
quiero que de sueldo tengas.
Sold. 1. Beso tus plantas. *Friſ.* A mi
dellos Semiramis bella
merced me hizo. *Nim.* A este Soldado
la hago yo, y es accion cuerda
el premiar yo à quien me sirve,
si à quien tu sirves te premia.
Liſi. Señor, à hombre sedicioso,
aunque en tu favor lo sea,
no le honres, que es hacer
al delito consequencia.
Nim. Advirtieraismelo antes,
que esta merced ya està hecha.
Liſi. Con todo, de reformarla
me has de dar, señor, licencia.
Salen Lidoro, y Chato.
Lid. Vivas, ò Principe Augusto,
en la verde Primavera
de tu juventud lozana,
sin que el Invierno se atreva
de los años à borrar
la flor mas inutil della,
la edad del Sol, esse hermoso
Luzero, que en blanda hoguera,
Fenix del Cielo, renace
entre sus cenizas mesmas.
Nim. Alza, Lidoro, del suelo,
levanta; à mis brazos, llega,
que quiero desagraviar
de mi madre las ofensas,
con mis favores. *Lid.* Bastantes
son los de tu gran clemencia,
para que ya la passada
fortuna al Cielo agradezca.
Nim. La libertad te ofrecì,
pero antes que la tengas,
tengo que tratar contigo,
y assi, de no hacer ausencia
sin mi gusto, la palabra
me has de dàr, aunque te veas
libre de aquella prision.
Lid. Què importa estarlo de aquella,
si con mas seguridades
me prendes, señor, en esta?
no la cadena le quita
al noble, quien la cadena
le quita, antes se la pone

mas

mas fuerte, pues cosa es cierta,
que la de la obligacion,
ni se lima, ni se mella.
Nim. De passo ayer me dixiste,
que el pretexto de la guerra,
que à Semiramis hacias,
por mi, y por mi padre era:
y quiero tener mejor
entendida essa materia.
Lid. Yo, señor, te la dirè.
Nim. No hà de ser, Lidoro, en esta
ocasion, con mas espacio,
y menos gente, saberla
quiero, mañana os darà
Lisias, Lidoro, audiencia;
y aora, porque acusarme
la murmuracion no pueda,
de que un breve instante tuve
la Corona en mi cabeza,
sin que, como cosa mia,
à mi madre se la ofrezca:
à su quarto passar quiero,
que quando ella no consienta,
que la vea, avrè cumplido
con llegar hasta sus puertas.
Chat. Licencia estas luengas canas,
por ser canas, y ser luengas,
para hablarte una palabra,
antes que te ausentes, tengan.
Nim. Di, què quieres? ya te escucho.
Chat. Señor, tu madre, y mi Reyna
me mandò, que con Lidoro
tuviesse muy grande cuenta,
porque el dia que faltasse
de la trahilla, ò cadena,
me avia de poner à mi
por viejo perrazo de ella.
Tu me mandas què le suelte,
y assi, un recibo quisiera
tener tuyo. *Nim.* Pues si yo
te lo mando, què recelas?
Lib. Que se le antoje reynar
otra vez, que todo es que ella,
sin razon, ò con razon
se la ponga en la cabeza,
y me dice: daca el preso;
si aora tu me le llevas,
no se le podrè dacar,
con que del Tazon la pena,
que es la del tanto por tanto,
no dudo que me eche acuestas,
y me mande atar à mi.
Nim. Què simplicidad tan necia!
Chat. Señor, el viejo mas simple
es compuesto de experiencias:
mejor, que tu, la conozco,
pues tu puedes conocerla
como à quien pariò, mas yo
como si yo la pariera:
mandamiento de soltura
quiero. *Nim.* El mandamiento sea,
que te hagan una libranza
de cien escudos de renta. *vase.*
Chat. Mil siglos estès de un lado
en la gloria sempiterna;
y hasta entonces, ò famoso
Monarca, vivas dos suegras
una sobre otra, que es
inmortal supervivencia.
Señor Lisias, quien hace
estas libranzas de rentas?
Lisi. Acudid à los Oficios. *vase.*
Chat. Sabeis vos adonde sean,
señor Lidoro? *Lid.* De què
quereis vos que yo lo sepa?
Chat. Sabeis vos hacer libranzas,
señor Friso? *Friso.* Quita, bestia.
Chat. Y vos, señor Licas? *Lic.* Loco
aparta. *Chat.* Ay cosa como esta!
Pues què me admiro, si son
las mercedes palaciegas
Jubileo, y no se ganan
sin hacer las diligencias? *Vase.*
Lic. Ya, Friso, que los dos solos
hemos quedado, tus penas
oy con mis felicidades
alivio, y reparo tengan.
Bien assi como dos plantas,
que los Naturales cuentan,
que son cada una un veneno;
y estando juntas, se templan
desuerte, que son entonces
la medicina mas cierta.
Si tu estas triste, yo alegre;
si de pèrdidas estàs, piensa
que estoy de ganancia yo,
partamos la diferencia
entre los dos, porque assi
tristeza, ni alegria puedan
descomponernos, mezclando

mi alegria, y tu trifteza.
Tu cargo me han dado, nunca
mas tuyo ha fido, pues. *Friſ.* Dexa
de conſolarme, porque es
decir, quien à otro conſuela,
que ſiente; y yo en eſta parte
no ay ſentimiento que tenga.
Ni que tu ſeas dichoſo,
ni que deſdichado ſea
yo, podràn hacer jamàs,
que poſtrada mi ſobervia,
ni aun con el ſemblante diga,
que eſſo eſtime, ni eſto ſienta.
Hijo de la guerra ſoy,
y ſabrà darme la guerra
ocaſiones en que Nimias
conozca, que eſta ſangrienta
cuchilla es rayo tan fuerte,
que ningun laurèl reſpeta,
y podrà ſer que amenace
tal vez el de ſu cabeza.

Lic. Callà, calla, no pronuncies
Friſo, razon tan agena
de tu obligacion, tu ſangre,
tu valor, y tu nobleza.
Nimias es Rey natural
de Syria, y à ſu obediencia
has de eſtar mas fino, quanto
mas quexoſo. *Friſ.* Eſto ſe cuenta
de muchas maneras, Licas.

Lic. La paſsion, Friſo, te ciega,
y no quiero que te arrojes,
irritada la paciencia,
con la oposicion, à que
à decirlo otra vez buelvas:
Tu hermano ſoy, y tu amigo,
alma, honor, vida, y hacienda,
todo es tuyo: mientras yo
felice ſoy, no te tengas
por infelice, pues tu
aun mas que yo en mi goviernas.
Eſto ha de entenderſe en quanto,
como quien naces procedas,
que ſi tropiezan tus pies,
donde desbarre tu lengua,
ni tu hermano, ni tu amigo
ſerè, porque conſidera,
que tambien es eſta eſpada
rayo, que nada reſerva,
y podrà ſer que ſe manche
tal vez en ſu ſangre meſma. *vaſe.*

Friſ. Quien no teme à la fortuna,
ſus iras, quieres que tema
tus amenazas? pues yo,
aunque ruinas me prevengas,
he de buſcar ocaſiones
en que toda Syria vea,
que sè vengar mis agravios,
y sè ſentir mis ofenſas:
Batria revelada ſiempre
no eſtà? paſſarème à ella,
y como ladron de caſa,
harè à Babylonia guerra;
que oy no ay defenſa, pues oy
Semiramis no governa:
por ella, y por mi las armas
he de tomar, porque vea
un jovèn Rey, que vaſſallos
como yo, no ſe deſprecian;
la fama à voces dirà,
llena de plumas, y lenguas,
quando la pregunte el viento,
quien quitò de la cabeza
el Laurèl à Nimias.

Flora ſe aſſoma en lo alto.

Flora. Friſo.

Friſ. Què eſcucho! tan preſto empieza
ya la fama à publicarle,
que no aguarda à que ſuceda?

Flor. Friſo. *Friſ.* Mi nombre otra vez
eſcuchè, ſi mi idea
fue iluſion? nadie ſe mira.

Flora. Azia aqueſta parte llega.

Friſ. De aquel quarto de las Damas
una ventana entreabierta
eſtà, y de alli me han llamado;
ò tu, quien quiera que ſeas,
què me mandas? *Flora.* Eſtais ſolo?

Friſ. Si, que nadie ay que hacer quiera
compañia à un deſvalido.

Echale un papel.

Flor. Pues tomad, y la reſpueſta
ſea hacer lo que ſe os manda,
ſin que ninguno lo entienda,
que os và el honor, y la vida. *vaſe.*

Friſ. Quien viò enigma como eſta?
una mano ſolamente
vi, que rompiò de la rexa
la clauſura, para darme
eſte papel, cuyo ſea
(2a y 3a Jz) no

no sè, porque es en amor
tan desdichada mi estrella,
como en las demàs fortunas,
ò sino, digalo Astrea,
à quien tan aborrecido,
he adorado: facil nema,
à quien diò tantos secretos
nuestra confianza necia,
pues se fia de unas guardas
tan facililes de romperlas,
di, cuyo eres? no trae firma,
y dice desta manera.
Lit. Una muger afligida,
que poco à su estrella debe,
de vos à fiar se atreve
fama, ser, honor, y vida:
y pues se fia de vos,
venid à verla, que abierta
del jardin tandreis la puerta
esta noche, guardeos Dios.
Què he de hacer en el empeño
de una confusion tan nueva?
Mas què pregunto? la duda
no es de mi valor ofensa?
Còmo me puedo escusar
de la obligacion, y deuda
en que una muger me pone,
diciendo, que à mi nobleza,
ser, honor, y vida fia?
y assi, esta noche irè à verla,
que aunque no sepa quien es,
que es muger basta que sepa,
y que se ampara de mi,
para que se arriesgue por ella
tambien ser, honor, y vida,
ya que la naturaleza
les diò tales privilegios
sobre las acciones nuestras,
que aun primero que al amarlas,
nos obliga à obedecerlas.

Salen por una parte Libia, y Astrea, y por otro Nimias solo.

Astr. Yà que la Reyna (ay de mi!)
dexarse vèr no ha querido
del Rey, y que èl despedido
buelve à passar por aqui;
aqui, Libia, has de quedarte,
mientras yo à su Magestad
llego à hablar. *Lib.* De mi amistad
sabes que puedes fiarte.
Astr. Avisa si alguien viniere,
que no quiero que me vea
nadie con èl. *Nim.* Bella Astrea.
Astr. Mas felicidad no espere
quien ha merecido aqui
llegar tu mano à besar.
Nim. Libia escucha; podrè hablar
delante de Libia? *Astr.* Si.
Nim. Pues antes, divina Astrea,
que yo entrasse aqui, sabia
que Semiramis no avia
de permitir que la vea;
pero quise con aquella
ocasion entrar aqui,
por verte, mi bien, à ti
mas, que por hablarla à ella:
pero què es esto? en el dia,
que à ser mas dichoso empieza,
son nuestras de tu tristeza
parabien de mi alegria?
Tus lagrimas, al mirar
mis felicidades? *Astr.* Si,
que aver lagrimas oì
de placer, y de pesar,
y en mi lo he llegado à vèr
todo, pues quando te adoro
como Rey, y amante, lloro
de pesar, y de placer:
de placer, señor, por verte
dueño de mayor trofeo;
de pesar, porque me veo
indigna de merecerte;
y assi, entre gustos, y enojos,
doy à lisonjas, y agravios,
el parabien con los labios,
y el pesame con los ojos.
Nim. Pudiste nunca ignorar,
que era Principe heredero
de Syria? *Astr.* No, y à esso quiero,
que responda un exemplar.
Ninguno ignora, señor,
que su amigo, ò que su hermano
es mortal, aquesto es llano,
pero ninguno el rigor
de serlo llega à sentir
tan anticipadamente,
que dè à entender que lo siente
hasta que le vè morir:
porque, en fin, hasta aquel dia
no le pierde; assi, aunque no

ignorè, gran señor, yo
que mi Rey eras, no hacia
tan anticipado acuerdo
como el que aora haciendo estoy,
que si oy llega el caso, oy
es el dia que te pierdo.
Nim. Aunque es verdad, que en la calma
del morir se vè perdida
la accion de aquello que es vida,
no el ser de aquello que es alma.
Alma en mi ha sido mi amor,
luego no la avrà mudado
el averse oy elevado
à esfera mas superior.
Y assi, pues oy llego à verme
tan rendido, no llegò
de llorarme el dia, pues no
llegò el dia de perderme:
Nim. No llores, mi bien, mi Cielo,
mira que pesar me dàs.
Astr. Què tarde, señor, podràs
mejorar mi desconsuelo!
no siendo tan necia yo,
que no conozco (ay de mi!)
que este dia te perdì.
Nim. Por què Astrea? *Astr.* Porque no
pueden dos desigualdades
tales tener proporcion.
Nim. Amor es Dios, y no son
distintas dificultades
la de una ilustre vassalla,
y de un Rey enamorado;
y cree de mi cuidado,
que si cobarde se halla
en declararse, es, porque
no añada mi voluntad,
novedad à novedad,
yo, mi bien, me casarè:
Dexame entablar primero
en el Reyno, que no ignore
de la fee con que te adoro,
la verdad con que te quiero,
Astrea, y quan tuyo soy,
sepa despues tu amoroso
pecho, pues de ser tu esposo
mano, y palabra te doy.
Astr. Y yo à tus plantas rendida,
por amor, y por respeto,
una, y mil veces acето,
con el alma, y con la vida.

Arrodillase Astrea, y èl la alza.

Nim. Què haces? *Astr.* Este lugar tiene
por centro las glorias mias.
Lib. Licas, señor, y Lisias
entrando à esta sala vienen.
Astr. Pues que yo me ausente es bien,
por desvelar su sospecha. *vase.*
Nim. Vete, que yo la desecha
harè con Libia tambien,
dando à entender que ella fue
con quien hablaba yo aqui.
Lib. Pues no basta, que de mi
te llevas, señor, en que
te avise, sino querer
que padezca aora yo
malicias de lo que no
he llegado à merecer?
Nim. Esto importa, y no te has de ir.
Toma Nimias la mano à Libia.
Lib. Sueltame, señor, la mano,
advierte. *Nim.* Porfias en vano.
Salen Licas, y Lisias.
Lic. Esto es mirar, ò morir? *ap.*
Lisi. Señor. *Lic.* Què estraños recelos! *ap.*
Nim. Què quereis? *Lisi.* Licas, y yo
venimos. *Lic.* Quien jamàs viò
tan cara à cara sus zelos?
Lisi. Buscandote, porque ha avido
una grande novedad.
Nim. El ingenio, y la beldad
de Libia aqui divertido
me tenia aora en contarme
la tristeza con que està
Semiramis; tal, que ya
aun à mi no quiere hablarme:
Decidme vos, qual ha sido
essa novedad? *Lisi.* Señor,
Licas la dirà mejor,
que es quien la carta ha tenido,
Lic. De Lidia un propio ha llegado,
y Iràn, señor, me previene,
de Lidoro hijo, que viene
con grande Exercito armado,
à ponerle en libertad
cuya multitud estraña
la mas desierta campaña
buelve poblada Ciudad.
Nim. Què harèmos para que aya
medio en tan grandes estremos?
no serà bien que le demos
liber-

libertad, y que se vaya?
Lisi. En ningun tiempo, señor,
te importa tenerle preso
mas, que aora; à tanto excesso
la seguridad mayor
la vida suya ha de ser.
Nim. Dices bien, mas yo quisiera,
que guerra en Syria no huviera.
Lisi. Pues no le dès à entender,
que aunque el natural temor
en todos obra igualmente,
no mostrarle, es ser valiente,
y esto es lo que hace el valor.
Nim. Venid conmigo los dos,
que los dos aveis de ser
los que aveis de disponer
el sucesso: Libia, à Dios.
Vanse Nimias, y Lisias.

Lic. Aunque el Rey me espere, hablar
tengo, que zelos que nacen
bastardos hijos del mar,
son tan vanos, que se hace
en qualquier parte lugar.
Lib. Pues antes que me hables, dexa
que responda à la intencion
con que tu labio se quexa,
porque la satisfaccion
salga al camino à la quexa.
Lic. Què satisfaccion, si ha sido
la quexa de calidad
[illegible] que no la ha permitido?
supuesto, que divertido
de tu ingenio, y tu beldad
el Rey estaba, y yo vì
que tu hermosa mano aqui
de tiranamente aleve,
para el aspid de nieve,
y de fuego para mi.
Lib. La razon de tus enojos
no te la puedo negar,
mas los zelos traen antojos
de aumento, con que engañar
à la ambicion de los ojos.
Lic. Puede ser que engaño sea
lo que vi. *Lib.* No puede ser.
Lic. No, ni que yo te lo crea.
Lib. Pues si no lo has de creer,
no te dirè. *Lic.* Què? *Lib.* Que Astrea
es à la que el Rey amò,
que hablaba con el Rey aqui,
que como su padre viò
venir, se retirò, y yo
desecha de su amor fui.
Viendo, pues, que tu venias
tambien, señor, con Lisias,
quise irme, pero en vano,
porque fue del Rey la mano,
remora à las plantas mias.
Esta es la verdad, si en nada
satisface mi beldad,
esso mismo te persuada.
Lic. A què? *Lib.* A que es verdad,
supuesto que es desdichada.
Lic. Libia, ni verdad la creo,
ni desdichada la dudo;
mas solo saber deseo,
si lo que escuchè ser pudo
mas cierto que lo que veo:
aquello vì, esto escuchè,
luego licencia tendrè
de apelar à la experiencia.
Lib. Yo te doy essa licencia.
Lic. No, no, yo la tomarè,
ince yà de mis pasiones,
las palabras, las acciones
del Rey es bien que yo vea,
y en sabiendo que es Astrea
dueño de sus atenciones,
cessarà aquesta dolencia;
à ellas es razon que acuda,
que una zelosa violencia
tarde de costumbres muda,
y sufrirà la evidencia.
Lib. Yo me holgarè de que sea
crisol el amor de Astrea,
que examine esta verdad.
Lic. Con quanta facilidad
harà que yo se lo crea! *Lib.* Por què?
Lic. Porque estriva en ella
mi vida, porque se halla
mi felicidad en verla,
y porque voy à buscarla,
con animo de creella. *vanse.*

Salen Flora, y Friso.

Flor. Pisa con silencio. *Fris.* Apenas,
daràn, entre sombras tantas,
mudas señas de mis plantas,
las flores, ni las arenas
de aquestos jardines; pues
vandos distantes han hecho

todo

todo el valor en el pecho,
todo el temor en los pies.
Flor. No me pierdas, vèn tràs mi.
Friſ. Deſde que al jardin llegué,
deſde que en ſu eſfera entrè,
y deſde que te ſeguì,
grande eſpacio hemos andado,
y no ſufre el corazon
padecer la dilacion
de tan penoſo cuidado
un inſtante màs, porque
ya es un ſiglo cada inſtante:
no, pues, dos veces amante
quieras, ſeñora, que eſtè:
Dime ſi eres quien mandò,
que à verte vinieſſe aqui,
y el papèl me arrojò? *Flor.* Si.
Friſ. Y eres quien me llama? *Flor.* No.
Friſ. Pues no me dilates mas
el decretarme quien fue.
Flor. Quedate aqui ſolo, que
preſto, Friſo, lo veràs. *vaſe.*
Friſ. Confuſa palida ſombra,
del paſmo, el ſuſto, el pavor,
madre infeliz, cuyo horror
atemoriza, y aſſombra:
dime, donde me ha traido
mi loca temeridad?
Y à tu atezada Deidad,
Diosa del ſueño, y olvido,
un Templo fabricarè,
de negro jaſpe funeſto,
de triſte ciprès compueſto
el Altar, y en èl pondrè
de negro azabache una
imagen tuya, tan bella,
que tremulamente della
ſea lampara la Luna.
En cuyas aras preſumo,
que arda, por mas pòpa, y fauſto,
ſin llamas el holocauſto,
por no dexar de hacer humo.
Dime, pues, dandome indicio
de que piadoſa te ofreces,
y de que el voto agradeces,
mientras llega el ſacrificio,
donde eſtoy? quien me llamò?
y quien eſta muger fue?
Sale Semiramis veſtida de luto, con un velo en el roſtro, y trae una luz.

Sem. Yo, Friſo, te lo dirè.
Friſ. Pues decidme, quien fuè?
Semir. Yo.
Friſo. Ya es otra la duda mia,
viendo que en aqueſte punto
à la noche lo pregunto,
y me lo reſponde el dia.
Vos ſois la que me llamais?
Semir. Yo os eſcribi aquel papèl.
Friſ. Pues como decis en èl,
que honor, vida, y ſer ſiais,
ſeñora, de mi valor,
como muger afligida?
Sem. Porque mi honor, ſer, y vida,
ni es ſer, ni vida, ni honor,
y de vos fiarlo intento,
porque sè que me ſervis
ſolo vos. *Friſ.* Bien lo advertis:
què mandais? *Sem.* Eſtadme atento.
Yo, mas primero que aqui
mi pecho os deſcubra oſado,
decidme vos ſi reſtado
tendreis valor para.: *Friſ.* Si.
Sem. Pues como de aqueſte modo,
antes de oìr para què,
me reſpondeis? *Friſ.* Porque sè
que le tengo para todo.
Sem. Ya dàiſme palabra oy?
Friſ. Si ſeñora. *Sem.* Antes de oìr
de què? *Friſ.* Si, que eſto es decir,
que para todo os la doy,
y porque confuſo lucho,
quanto imaginais ofrezco
hacer; y ſi oìrlo merezco,
decid. *Sem.* Eſcuchad.
Friſ. Ya eſcucho:
Sem. Yo, de Nino muger, y dèl viuda
reyno en Syria.
Friſ. Mi pecho no lo duda.
Sem. Corriò voz, que alevoſa
muerte le di.
Friſ. La embidia es malicioſa.
Sem. Con eſta accion Lidoro
à Babylonia vino. *Friſ.* No lo ignoro.
Sem. Dixome, que cruel tiranizaba
à mi hijo el Laurel. *Friſ.* Preſente eſtab
Sem. Por èl embiè al inſtante.
Friſ. Sè que vino tambien, paſſa adelan
Sem. Vencì à Lidoro en ſingular batalla
Friſ. Tu peine lo dirà, no ay que acordal

Sem. Bolviendo vitoriosa,
hallè. *Fris.* Nobleza, y Plebe sospechosa.
Se. De Nimias esparcido el nôbre al viento.
Fris. Aun aora parece que lo siento.
Sem. Del aplauso ofendida.
Fris. Yà lo sè, que el dolor nunca se olvida:
haita aqui sè de tus desdichas graves.
Sem. Pues oye desde aqui lo que no sabes:
Si al corazon que late en este pecho
todo el Orbe cabal le vino estrecho,
què le vendrà un retrete tan esquivo,
que tumba es breve à mi cadaver vivo?
Yo, Friso, arrepentida
de verme, tan à costa de mi vida,
en mi misma vengada,
vivo, si esto es vivir, desesperada.
Esta quietud me ofende,
matarme aquesta soledad pretende,
angustiame esta sombra,
esta calma me assusta,
esta paz me disgusta,
este pavor me assombra,
y este silencio, en fin, tanto me oprime,
que à un fatal precipicio me comprime.
Yo, pues, no quepo en mi, y con nueva cis-
solito explayarme de mi misma; (ma;
si con fiera arrogancia
me declaro, es faltar à la constancia
que prometì del Reyno haciêdo ausencia,
y es poner el Laurel en contigencia,
quando con señas de mi esfuerzo viles,
aora mueva yo guerras civiles.
Y assi, Friso, procuro
en la industria hallar medio mas seguro,
pero antes que la industria te declare,
dile à tu admiracion que no se pare,
que bolando en agenas alas venga,
quando las suyas desplumadas tenga;
porque es preciso hallar en esta parte
juntos el hablar yo, y el admirarte.
Nimias es mi retrato,
pues con sus mismas señas robar trato
la Magestad, que sin piedad alguna
ladrona me he de hacer de mi fortuna.
A este efecto, ya tengo prevenidos
adornos à los suyos parecidos, (ñas
porque aun las circunstancias mas peque-
no puedan desmentirnos en las señas.
A este efecto, en aqueste vil retiro,
donde un suspiro alcanza otro suspiro,
del femenil adorno haciendo ultraje,
me he ensayado en el trage
varonil, porque en nada
me halle la novedad embarazada.
Este luto funesto
pudiera assegurartelo bien presto,
pues hipocrita es, que triste encubre
la vanidad, que de modestia cubre.
A este efecto, tambien me he retirado,
con tanta autoridad, tanto cuidado,
por tener hecha ya la consequencia,
de que ninguno llegue à mi presencia.
La industria dixe yà, pues oye el modo,
para que de una vez lo sepas todo:
yà he dicho, que ladrona
he de ser de su Cetro, y su Corona,
para robo tan grave,
el passo me assegura aquesta llave;
no ay en todo Palacio
tan retirado espacio,
que no registre, y mas el quarto suyo,
pues por un caracol secreto, arguyo,
que yà vencido el miedo,
con averlo pensado, llegar puedo
del Rey al quarto, y quando
las sombras de la noche sepultado
su vida estèn, en el silencio mudo
de su sueño, no dudo,
que tapando su boca,
con los faciles nudos de la toca,
podrè ciego traerle,
donde èl otra vez no llegue à verse,
en su lugar quedando
yo, con mentido sexo, governando.
Una dificultad ay solamente,
y es, que dè voces: esta facilmente
la he de salvar con que un retrete tengo,
que para prision suya le prevengo,
donde aunque à voces cô sus penas luche,
no es posible que nadie las escuche.
Para tan grande empeño
me he de valer de ti, despues, del sueño,
porque sola no fuera
posible, que yo à tanto me atreviera; (do
que aunque es verdad, q. Licas me ha debi-
mas afectos, que tu, pierdo el sentido,
quando dellos me acuerdo,
y aun el juicio es poco que no pierdo:
Viendote à ti mas fino,
conmigo en la opresion de mi destino

de

de ti quiſe fiarme,
de ti, Friſo, valerme, y ampararme.
Muger ſoy afligida,
pues ~~infiero~~ ſin reynar, no tengo vida:
mi sèr era mi reyno,
ſin sèr eſtoy, ſupueſto que no reyno:
mi honor mi Imperio era,
ſin èl honor no tengo; de manera,
que à tus plantas rendida,
fio de ti mi honor, mi sèr, y mi vida.
Friſ. Si deſde el miſmo inſtante,
que conocì tu eſpiritu arrogante,
no me ofrecì à ſervirte,
fue, ſeñora, por no dexar de oìrte,
ſacando en tan eſtraño
caſo de cada voz un deſengaño:
Tuyo ſoy, tuyo he ſido,
de mi eleccion eſtoy deſvanecido;
y ſolo te reſpondo,
quando à quièn ſoy oſado correſpondo,
que pues la noche ya caduca baxa,
empeñada en ſu lobrega mortaja,
declinando en bofetezos, y temblores
la primera leccion de ſus horrores,
haſta el quarto paſſemos
del Rey, no porque nada efectuemos,
ſino porque veamos
en què diſpoſicion ſu gente hallamos,
para ir previniendo
el donde, el como, y quando.
Semir. Yà te entiendo,
y la reſpueſta ſea
apagar eſta llama, aſsi ſe vea,
quanto deſalumbradas mis locuras,
aborrecen la luz, y obran à obſcuras:
Ven aora conmigo,
que te he de ayudar.
Friſ. Tus paſſos ſigo:
cumplioſe mi eſperanza,
traxo el Cielo à mis manos la venganza.
Sem. Vèn no temas que quando no cõſiga
el intento, me baſta que ſe diga,
que lo emprendì el cõcepto de mi idèa,
eſcandalo de todo el Mundo ſea. *vanſe.*

Salen Liſias, y Chato con luz.

Liſias. Còmo vos eſtais aqui
à eſta hora? *Chat.* Mi oficio es eſte.
Liſi. Vueſtro oficio allà en la caza
el exercito no tiene?
Chat. Concedo. *Liſias.* Pues como lo es
el entrar en el retrete
del Rey à eſta hora? *Chat.* Eſcuchadme,
reſponderè en forma, y breve:
alimentar es mi oficio
los perros. *Liſi.* Pues bien, què tiene
que vèr eſſo con entrar
aqui? *Chat.* Aora lo verèdes:
mandòme el Rey cien eſcudos,
ninguno eſcrivirme quiere
la libranza, ſiendo aſsi
que ha ſido, ſeñor, aqueſte
un puesto que el Rey me ha dado,
buſcarle aqui no conviene,
para darle cuenta dèl
ſiempre que me la pidiera.
Liſi. Què necedades! por vida
del Rey. *Sale Licas.*
Lic. Què tu amor es eſte?
Liſi. Eſte loco, eſſe villano,
que aqui ſe ha entrado.
Lic. Què quieres,
Chato aqui? *Chat.* Lo dicho, dicho,
no he de decirlo dos veces,
que es contra el arte, y avrà
un critico que lo enmiende.
Lic. Vete de aqui. *Chat.* Yo me irè:
en Palacio, finalmente,
toda es gente honrada, pero
mi libranza no parece. *vaſe.*
Liſi. Què hace el Rey? *Lic.* Medio deſnudo,
quiſo vèr unos papeles,
y dormido ſe ha quedado
ſobre ellos, y en el bufete,
que eſta es la ſeñal, que ſolo
dàn de mortales los Reyes:
yo aunque conozco que ya
es hora de recogerle;
no me atrevo à deſpertarle,
por el guſto con que duerme.
Liſi. Bien has hecho, la cortina
le corre, haſta que deſpierte,
y llame. *Lic.* Confuſo eſtoy,
Liſias. *Liſi.* De què? *Lic.* De verle
de un animo tan cobarde,
no sè como ſe lo enmiende:
Liſi. Si en eſto avemos de hablar.
Liſi. Salgamonos del retrete,
conferirèmos los dos,
como corregirſe puede
eſte defecto, que en èl
ha

Ayuntamiento de Madrid

ha ſido natural ſiempre.
Lic. Dices, bien, porque entre ſueños
algunas veces ſe entiende
lo que habla. *Liſi.* El llamarà,
ſi deſpertàre. *Lic.* Què fuerte
paſsion es la de los zelos!
ſi el Rey ama à Libia? *Liſi.* Vente,
dexèmosle repoſar:
ò quiera el Cielo que llegue
tiempo, en que me deſengañe
de dudas tan inclementes! *vanſe.*

Salen Semiramis, y Friſo.

Friſ. Rumor ninguno ſe oye
en todo el quarto. *Sem.* Ya debe
de eſtàr recogido. *Friſ.* No hace,
que allì veſtido ſe ofrece,
en una ſilla dormido.
Sem. Mucho eſtraño que le dexen
tan ſolo. *Friſ.* Pues por ſi acaſo
ha ſido deſcuido eſte,
y no ſucede otra vez,
logremosle oy que ſucede.
Sem. En un penſamiento eſtamos.
Friſ. Las grandes acciones ſuelen
hacerſe acaſo mejor,
que quando ſe pienſan; quieres
que boca, y roſtro le tape,
porque aſsi, ni conocerme
pueda, ni pueda dàr voces,
y à tu quarto me le lleve?
Sem. Si, toma aqueſte cendal,
y mientras que tu le prendes,
cerrarè eſta puerta yo,
porque nadie à tiempo llegue
que nos eſtorve, que luego,
diſculparè facilmente
averla cerrado, como
una vez la accion ſe acierte.
Friſ. Pues à cerrar tu la puerta,
y yo, ſeñora, à prenderle.
Sem. Fortuna, ſi à los oſados
ſe dice que favoreces,
yo lo ſoy. *Friſ.* Infeliz joven,
tu deſdicha te condene
à eſta priſion de mortal,
pueſto que eres Rey, y duermes.

Semiramis cierra la puerta, Friſo entra dentro, ſuena ruido, y cae el bufete.

Nim. dent. Ay de mi! què es eſto?
Friſ. dent. Es
un traydor leal, que ofende
à ſu Rey, con la diſculpa
de que à ſu Reyno obedece.
Nim. Licas, Liſias.

Sale Friſo con Nimias en brazos, tapado el roſtro, y con veſtido parecido al de Semiramis.

Semir. En vano
con èl aqui te detienes,
llevalo preſto à mi quarto.
Friſ. Què mal de mi te defiendes!

Entraſe Friſo con Nimias.

Lic. dent. Paſſos, y ruido eſcucho.
Liſi. dent. Dentro entrèmos.
Sem. Gente viene.
Liſi. Cerrada la puerta eſtà.
Lic. Quien ay dentro que la cierre?
Sem. Perdi la ocaſion mejor,
pueſto que no puede hacerſe
tan ſin ruido, que allà fuera
no lo ſientan. *Golpes dentro.*
Liſias dent. Què pretendes?
Lic. dent. Abrir la puerta, y entrar
à vèr que rumor es eſte.
Sem. Ay de mi! què puedo hacer?
aunque abran, es fuerza que entrẽ,
pues yà la puerta derriban.
Lic. Còmo à mi fuerza rebelde
tanto eſtàs, porfiado Cedro?
Sem. Si me voy, y quando lleguen
no hallan à nadie, eſ hacer
que algo en mi daño ſoſpechen,
ſi llegan à verme aqui,
y à Nimias no, inconveniente
es mayor; todo el valor,
y el ingenio lo remedie.

Deſnudaſe, y queda en jubon.

A Dios, femenil modeſtia,
que deſta vez has de verte
deſnuda de tus adornos,
aunque en los agenos quedes.
Eſconderè aqueſtas ropas,
depoſitadas ſe queden
debaxo de aqueſte lecho.

Eſconden los veſtidos, y entran todos.

Lic. A ſer el muro mas fuerte,
te rindieras à mis golpes.
Liſi. Señor, què rumor es eſte?
Sem. Ninguno, al ſueño rendido
eſtaba, y èl entre leves

Ayuntamiento de Madrid

fantasias, me obligò
à que alterado despierte:
y assi, con aquel sombor
tropecè, y cayò el bufete.
Lic. Luego aqui ninguno andaba?
Sem. No. *Lisi.* Pues dime, còmo tienes,
por adentro aquesta puerta
cerrada? *Sem.* Como yo, al verme
con el pavor de aquel sueño,
cerrè temerosamente:
propio afecto de un temor
obrar lo que antes ofrece.
Lic. Què no pueda hacer contigo,
que no digas que le tienes?
Lisi. Aunque à tu voz dàr es fuerza
credito, à mi me parece,
que juràra que avia oìdo
passos, y habla de mas gente.
Sem. Yo solo estaba. *Sale Friso.*
Fris. Ya queda,
mas ay de mi! què imprudente
bolvì! *Lic.* Un hombre allì llegò,
y al vernos, la espalda buelve.
Sem. Hombre aqui? no es possible.
Lic. Ya es fuerza verlo.
Sem. Quien eres?
Fris. Yo soy, Licas. *Lic.* Pues tu aqui?
Lic. Grave mal! *Sem.* Empeño fuerte!
Lic. Traydor hermano. *Se.* Pues Friso,
vos sois? matadle, prendedle,
no temas, que hacer aora
esta desecha conviene.
Licas. Yo sacarè de mi sangre
el escrupulo. *Friso.* Detente,
que en sabiendo el Rey à què,
y por donde entrè, me tiene
que agradecer, no culpar.
Lic. Dilo, pues. *Fris.* A èl solamente,
he de decirlo. *Sem.* Apartaos
todos, porque solo llegue:
Friso, donde queda Nimias?
Fris. Encerrado en el retrete,
prevenido para èl.
Sem. Viòle alguien? *Fris.* Solamente
Flora, de quien te has fiado:
què ha avido acà? *Sem.* Mil crueles
sospechas, pero ya todas
mi ingenio las desvanece,
porque ya ninguno toca
en lo principal, pues creen
que soy Nimias. *Fris.* Y dì, aora
tengo de dexar prenderme?
Sem. No, yo le remediarè.
Fris. De què suerte? *Sem.* Desta suerte;
ò Friso, dame los brazos,
pues oy la vida me buelves.
Lic. Què es aquello? *Lisi.* El Rey le abraza.
Sem. Què os admira? què os suspende?
todo el enojo con Friso
en agrado se convierte:
Semiramis, que en fin es
madre, y como à sì me quiere
me embia con èl un aviso,
en que me dice, y me advierte
de quien me debo guardar,
y de quien fiarme; à este
fin por su quarto à esta hora
quiso que secretamente
baxasse, y assi, desde oy
mas atentos, y prudentes
vivid todos, porque sè
quiẽ me sirve, y quien me ofende.
Lic. Señor, pues quiẽ? *Sem.* Esto basta,
que os diga por aora, y cessen
sospechas, que aunque con todos
hablo, solo uno me entiende.
Tomad essa luz, entrad
à acostarme: el Mundo tiemble
de Semiramis, pues oy
otra vez à reynar buelve. *vase.*
Lic. Què le avrà dicho? *Lisi.* No sè.
Lic. Mas si la Reyna le advierte
algo, serà de los dos.
Lisi. Temblando quedè de verle
ayrado. *Lic.* Estraña mudanza!
Friso, què secreto es este
que al Rey has dicho? *Fris.* Bien grande.
Licas. Pues no podrè yo saberle?
Fris. No basta que sepas, Licas,
que si qual noble procedes,
tendràs, hermano, y amigo
en mi, pero sino, atiende,
que soy quien soy, y este azero
sabrà à un hermano dar muerte.

JORNADA TERCERA.

Sale por un lado Friso, y por otro Licas.

Fris. Bien và sucediendo todo,
no ay en la Corte quien aya
entrado en malicia alguna
de entender que Nimias falta.

No

Lic. Quien no teme à la fortuna
poco tu amenaza teme
sirva yo à mi Rey leal

Ayuntamiento de Sevilla

No en vano naturaleza
dexò una vez de ser varia
para gran fin, que en fin, es
aun en los errores sabia.
Lic. Estrañòse el Rey anoche
conmigo, porque tyrana
Semiramis, le avisò
de no sè què, que no alcanza
mi discurso; siendo Friso
tercero de mi desgracia:
lo que le dixo, no sè,
porque aun de mi lo recata;
què serà? *Fris.* O Licas. *Lic.* O Friso,
quexoso estoy de que aya
en tì para mi secreto,
y mas de tanta importancia,
què dixiste al Rey anoche,
quando entraste por la quadra
de Semiramis, que temo,
que de mi quexosa, traza
descomponerme con èl,
segun dixo la mudanza?
Fri. Los secretos de los Leyes,
Licas, tienen fuerza tanta,
que el silencio los ignora,
con ser èl el que los guarda.
Un secreto me fiò
Semiramis que llevàra,
ya se me olvidò qual era,
lo mas que la confianza
puede permitir que diga,
es decir que una palabra
sola de ti no la dixe,
y esto que te diga basta.
Lic. Que se lo digas, ò no,
poco, Friso, me acobarda,
porque como yo obre bien,
lo demàs no importa nada.
Fris. Muchos obran bien, y son
sus fortunas desgraciadas.
Lic. La desgracia nunca es culpa.
Fris. Si, pero siempre es desgracia.
Dent. Plaza, plaza. *Lic.* Ya el Rey sale
dando audiècia. *Dent.* Plaza, plaza.
Salen con memoriales un Soldado, Chato y otros, y luego Semiramis, y detràs Lisias, y llegan hincando la rodilla.
Sem. Mil gracias te doy, ò bella
Deidad, protectora mia,
al vèr quanto en este dia
has mejorado mi estrella:
una, y mil veces por ella,
mi vida à tu culto ofrezco,
que pues que por ti merezco
vèr que aplauso tan altivo
segunda vez lo recibo,
segunda vez le agradezco.
Los que contra mi siguieron
ayer el vando, son oy
los mismos de quien estoy
idolatrada: y pues fueron
tales mis dichas, que vieron
estos aplausos, mudar
con industria singular
todos los puestos espero,
que si no hago lo que quiero,
de què me sirve el reynar?
Uno. Señor, un pobre Soldado.
Sem. El memorial, esto basta.
Otro. Criado fui, señor, de Nino,
à quien servì edades largas.
Sem. Està bien. *Otro.* Ante vos pido
justicia de quien me agravia.
Sem. Yo lo harè vèr: quanto, Cielos,
esta vanidad me agrada!
ò què gran gusto es mirar
tantas gentes à mis plantas!
Sold. 1. Señor, Vuestra Magestad
me hizo merced que gozara
en tributos de Ascalon
un sueldo, por mis hazañas,
Lisias, que està presente,
en el despacho repara.
Sem. Por què, Lisias? *Lisi.* Señor,
ya no te dixe la causa?
Sem. Si, mas no me acuerdo bien,
como acudo à cosas tantas.
Sold. 1. Yo, señor, la dirè: El dia
que por Babylonia entrabas,
tu nombre aclamè el primero,
repitiendo en voces altas:
viva Nimias nuestro Rey,
y tomè por ti las armas,
por esso merced me hiciste.
Lisi. Y yo que no se le hagas
estorvo à hombre sedicioso,
y que pudo allì ser causa
de perderse toda Syria,
à no vencon tal constancia
tomado tan grande acuerdo

como vivir retirada
Semiramis. *Sem.* Tu, en fin, fuiste
el primero que me aclama?
Sold. 1. Si señor, y yo librè
de la injusta, la tyrana
sujecion en que tenia
Semiramis nuestra Patria.
Sem. Todo esso te debo? *Sold.* 1. y diera
por ti la vida. *Sem.* Què rara
lealtad! Ola? *Todos.* Señor?
Sold. 1. Oy *ap.*
grandes venturas me aguardan.
Sem. Esse Soldado llevad,
y de la almena mas alta
le colgad, para escarmiento
de quantos en Syria hagan
sediciones, y alborotos.
Sold. 1. Pues ayer no me premiabas?
Sem. Ayer premiè, y oy castigo,
que si ayer una ignorancia
hice, oy no la he de hacer, à todos
diciendo una accion tan rara
que de lo que errare oy
sabrè enmendarme mañana.
Llevadle. *Lisi.* Señor, advierte, y
que de un estremo à otro passas.
Sem. Còmo he de obrar, si à ti el premio,
ni el castigo no te agrada?
Lisi. Con el medio. *Sem.* Nunca fue
capàz de medio esta instancia:
ò obro mal, ò bien; si obro
biẽ, por què el premio embarazas?
y si mal, por què el castigo?
y en fin, atiende, y repara,
que las publicas acciones
del vulgo, debe premiarlas,
ò castigarlas el Rey,
que en solo ellas no ay templàza.
Lisi. No conozco tus discursos.
Sem. Neciamente los estrañas,
que yà no soy el que fuì,
que el reynar dà nueva alma;
y assi, si piensas que soy
quien piensas, Lisias, te engañas,
porque ya no soy quien piensas,
sino otra deidad mas alta.
Lisi. En todo te desconozco.
Frisi. Bien claro ha dicho la causa.
Chat. Muy bien despachado và,
no le arriendo la ganancia,
à mi libranza me atengo,
merecida por mis guardas,
y mis canas: à barrer
me dà, gran señor, tus plantas,
puesto que barre, y no besa
quien tiene escoba por barba.
Sem. Chato, pues còmo has dexado
de ser de Lidoro guarda?
Chat. Bueno es esso, si tu mismo
de la cadena le sacas,
còmo por èl me preguntas?
Sem. Dices bien, no me acordaba:
en todo quanto dexè *ap.*
yo dispuesto hallo mudanza:
què quieres? *Chat.* Que me confirmes,
y firmes esta libranza.
Sem. Què libranza es esta? *Chat.* Todo
se te olvida? *Sem.* Què te espanta?
ay mucho de que cuidar.
Chat. Pues yo te traerè mañana
un poco de anacardina:
y aora, esta es la que mandas,
que cien escudos de renta
se me situen, à causa
del tiempo que como un perro
à la Reyna servì en tantas
fortunas, pues la servì
siendo monstruo en las montañas,
siendo dama en Ascalòn,
siendo en las selvas villana,
siendo en Palacio señora,
y Reyna en Ninive: ha quanta
mala condicion sufrì
en todas estas andanzas!
Sem. [illegible]? *Muy mala*
Chat. Mucho. *Sem.* Ya sè,
que esto te ofrecì.
Chat. A Dios gracias.
Sem. Pero de aquesta manera
la firmo. *Chat.* Por què la rasgas?
Sem. Porque estas mercedes son
de los Soldados, que ayan
servido en la guerra, y no
de los juglares que andan
en los Palacios medrando,
hecho caudal la ignorancia.
Toma. *Dale con los papeles.*
Chat. Assi, Cielos, se ofende
à la nieve destas canas?
para ver estos oprobios,

caduca vejèz cansada,
duralte tanto ? llorad,
ojos, regando las blancas
hebras, que de lienzo sirven
en los ojos, de mortaja
en el pecho : ò Rey lampiño,
como no entiendes de barbas,
no las honras, à mis dias
no llegaràs. *Sem.* Calla, calla,
villano, y essa malicia
no se irà sin castigarla.
Llevadle de aqui, y atadle
à èl, como Lidoro estaba.
Chat. Oygan, pues, què mas hiciera
Semiramis, si reynàra ?
por què me han de atar ?
Sem. Por loco.
Chat. Pues si tu mismo me mandas
que le suelte. *Sem.* No hice tal.
Chat. Testigos ay en la sala,
de que miente vuestra Alteza,
aunque no me dè libranza.
Llevanle los Soldados.
Lisi. Todo eres rigores oy.
Sem. No te admires, que aun te falta
mucho que vèr: Friso, como
en llegar à hablarme tardas ?
Friss. Como ocupado, señor,
en los despachos estabas.
Sem. Para ti, què ocupacion
puede avèr? *Friss.* Còmo te hallas?
Sem. Muy bien, que en efecto estoy
servida, y idolatrada
de los mismos que quisieron
verse sin mi : solo falta
à mis grandezas el gusto
de hacerte merced. *Friss.* Tus plantas
beso mil veces. *Sem.* Què quieres ?
pide. *Friss.* Si de ti llegàra
à merecer una dicha,
ella sola fuera paga
de mis deseos. *Sem.* Què es ?
dilo, de què te acobardas ?
Friss. Astrea, hija de Lisias,
es la deidad que idolatra
mi pecho. *Sem.* Ya te he entendido,
y presto veràs con quantas
veras trato con Lisias,
que el despososorio se haga,
y à ella misma la dirè,
que es mi gusto. *Friss.* Edades largas
vivas. *Lic.* De aquestos secretos
nacen mis desconfianzas.
Lisi. Y las mias ; que no sè
que aspid entre los dos anda.
Sem. Hablaba Licas contigo ?
Friss. Si señora. *Sem.* Què hablaba?
Friss. De temores, y recelos,
que el vèr tu ceño le causa.
Sem. Hace muy bien en temer,
que ninguno mi venganza
primero examinarà,
supuesto que su ignorancia
jamàs entenderme supo:
O injusta, ò vana, ò tyrana
pasion, todavia estàs
en lo secreto del alma;
pero yo te vencerè
con silencio. *Lic.* Entre sì habla,
mirandome el Rey. Se. Memoria,
nada me acuerdes. *Lic.* Mal aya
quien quiere vivir atento
al semblante de otra cara,
veleta del corazon,
sujeta à qualquier mudanza.
Friss. Diviertante otros empeños.
Sem. De quanto oy he visto, nada
mayor cuidado me ha dado, *ap.*
que vèr que Lidoro salga
de su prision, còmo, Cielos,
en esto hablarè, sin que haga
novedad para informarme ?
mas què me turba, ni espanta?
las generales preguntas,
ni se advierte, ni reparan:
Lisias, què ay de Lidoro ?
Lisi. Que como tu, señor, mandas,
està en Palacio, debaxo
del omenaje, y palabra
que te diò. *Sem.* Ya yo sè esso,
lo que pregunto es, què trata ?
Lisi. Ha sabido como Iràn
su hijo à Babylonia marcha,
à ponerle en libertad;
y al fin, para hablarte aguarda
la audiencia que le ofreciste.
Sem. Pues al instante le llama,
que quiero saber què intenta.
Lisi. Si harè, mas antes que vaya,
una advertencia, señor,

qui-

quisiera que me escuchàras,
que esta licencia me dàn
oy mi edad, y tu crianza. *Sem.* Di.
Lic. Que no hable el Rey conmigo
ni una tan sola palabra. *ap.*
Lisi. Señor, Lidoro està preso,
y en Babylonia que aya,
es fuerza algun confidente,
que avisos le lleve, y trayga,
no sienta flaqueza en ti:
sino con valor le habla,
para que entre temeroso
el Exercito que aguarda.
Sem. Yo te agradezco el aviso,
y veràs, Lisias, con quanta
diferencia le hablo, vè
por èl. *Lisi.* Aqui fuera estaba. *vase.*
Sem. Ay cosa como decirme
de Lisias la ignorancia
à mi, que muestre valor,
Friso. *Friso.* Ignorò có quien habla.
Lic. Pues por mas que el Rey este
conmigo ayrado, la estraña *ap.*
aprehension de su temor
harà que las paces haga,
pues necesita de mi
en esta guerra que aguarda.
Salen Lisias y Lidoro.
Lid. Dame, gran señor, tu mano.
Sem. Alza del suelo, levanta.
Lid. Ayer, señor, me dixiste,
que te dixesse la causa,
que me obligò à hacer la guerra,
y aunque esta sola bastaba
para venir oy à hablarte,
otra novedad estraña,
que aora he sabido, me trae
con mas afecto à tus plantas;
que por tu padre, y por ti
aquella accion intentaba
contra Semiramis, dixe;
y fue, porque su tyrana
condicion à un mismo tiempo
à ti, y tu padre quitaba
el Imperio. *Sem.* Espera, espera,
no digas mas, calla, calla,
que yà sè lo que me quieres
decir: y esa nueva arrogancia,
muy sobrado atrevimiento
decirme cara à cara
indignas malicias, que
el vulgo à su honor levanta.
Semiramis es mi Reyna,
mi señora, y madre; y quantas
sospechas de ella se fingen,
lo mismo à mi, que à ella agraviã;
porque soy tan hijo yo
de su deidad soberana,
que somos los dos un mismo
compuesto de cuerpo, y alma.
Tu ambicion te hizo buscar
proposiciones tan falsas,
loco, barbaro, atrevido:
aora sè que te trataba
dignamente como à bruto,
y aun era poca venganza.
Lid. Señor, yo, si, tu. *Sem.* No mas,
à eltotro discurso passa,
y este à perpetuo silencio
se condena, dì, y repara. *Lid.* Què?
Sem. Que habla mal de mi, quien
mal de Semiramis habla:
di. *Lid.* Dexa que cobre el aliento
que ayrado, señor, espantas,
mas que aficionas afable.
Lisi. Bien el fingimiento entabla *ap.*
del valor que le advertì.
Friso. Què prudencia! *Lic.* Y què mudanza?
Lid. Yo he sabido que mi hijo
àzia Babylonia marcha,
si me dàs, señor, licencia
de que al camino le salga,
sus Exercitos harè,
que no toquen en la playa
de Syria, que de bolver
à tu prision, la palabra
doy, porque solo pretendo
pagarte la confianza
que has hecho de mi valor.
Sem. Con essa otra vez me agravias,
bueno fuera que dixera
despues de Nimias la fama,
que se valiò de tus medios,
para que no se llegàra
un rapàz à poner sitio,
ò presentar la batalla:
no solo quiero valerme
de conveniencias, y trazas;
pero porque no se diga,
que esta libertad que alcanzas
es,

es, por temor, complaciente
à otra prision mas estraña
te he de reducir, y luego
en essas almenas altas
he de poner tu cabeza;
porque vea la arrogancia
de tu gente, que la irrito,
y no respeto, y el Alva
mañana apenas saldrà
por troneras de oro, y nacar,
quando en busca suya marche
yo, y quando tu hijo traiga
animados los peñascos
de Lidia, y en las campañas
errantes Ciudades sean
sus tropas, y sus esquadras,
veràs assultarse todos
à un crugido de mis armas.
Lis. Què bien fingido valor! *ap.*
Lic. Cielos, quien en Nimias habla!
Fris. Què confusos estàn todos! *ap.*
Lid. Cobarde à este joven llaman?
temblando de verle estoy. *ap.*
Sem. Lisias? *Lis.* Señor, què mandas?
Sem. Que à Lidoro lleveis preso
à la mas obscura estancia
de esta torre de Palacio.
Lid. Mira, señor, quanto agravias
tu valor, pues no ay accion
tan indigna, torpe, y baxa,
como dàr para quitar:
libertad me diste. *Sem.* En causas,
que sobrevienen de nuevo,
no ay contrato. *Lid.* Pues repara,
que si tu en prision me pones,
del omenage, y palabra
libre estoy, pues ya no estoy
preso sobre confianza.
Sem. Es verdad, pero què importa,
si te asseguran los guardas? *Llevanle preso.*
Lis. Dame mil veces los brazos,
què con la vida, y el alma
te agradezco los esfuerzos,
con que aqui à Lidoro hablas.
Sem. He dissimulado bien
el temor que me acompaña?
Lisi. Assi no fuera fingido.
Sem. No te aflija esta ignorancia,
que tan verdadero es,
como lo diràn mañana
los militares estruendos
de trompetas, y de caxas.
Vè tu à vèr de su prision
la Torre, y à assegurarla,
y tu, Friso, à enarbolar
à las puertas del Alcazar
mi Real estandarte, como
General ya de mis armas.
Fris. Tu mano beso mil veces,
mas mi hermano. *Se.* Què reparas,
si por complacerle à èl,
soy yo, Friso, à quien agravias?
Fris. Yo acepto el cargo, mas es
mientras tus enojos passan.
Sem. Pues vè à publicar el vando
al punto. *Fris.* No sientas nada
estàr de perdida, Licas,
pues estoy yo de ganancia. *vase.*
Lic. Hasta aqui, señor, callè,
sin saber porque me tratan
tan severos tus rigores;
mas oyendo lo que mandas,
puesta la boca en tu mano,
puesto el vaston à tus plantas,
acosado el sufrimiento,
es fuerza que al labio salga.
En què, señor, te ofendi?
el Laurèl de tu Corona
debe à ninguna persona
mas tu Magestad, que à mi?
el primer noble no fuy,
señor, que hasta coronarte
se declarò de tu parte,
ayudando la razon?
luego en tu coronacion
no levante el Estandarte?
Yo tu nombre no aclamè,
no siguiendo, ni ayudando
de Semiramis el vando,
cuya lealtad quizà fue
retiro suyo, al vèr que
yo su parte no seguia?
no me honraste? pues un dia,
què desengaños te dà?
Sem. De essos servicios quizà
nace la indignacion mia.
Lic. Enigmas son quanto hablais.
Sem. Pues no discurrais en ellas,
que es tarde para entenderlas,
sino idos, que me d...

Ayuntamiento de Madrid

quanto aqui estais.
30 a yo os obedezco; y pues
tanta mi desdicha es,
que os enoja mi presencia,
en albricias de mi ausencia,
me dad à besar los pies:
de Soldado os servirè
en la guerra que esperais,
sin que mi rostro veais;
y si vivo (que si harè,
que soy infeliz) me irè
donde no os dè mas zelos:
solo os suplicarè (Cielos,
apure mi confusion
si aquestas enigmas son,
por tener de Libia zelos)
que ya que me embias quexoso,
me embieis siquiera honrado,
quedese lo desdichado
con algo de lo dichoso:
Libia ha sido el dueño hermoso,
que he idolatrado rendido;
Libia es rayo que ha podido,
harpon de fuego, abrasarme;
assi, para desposarme
con ella, licencia os pido.
Sem. Quien viò mas nuevo rigor!
què es esto que escucho, Cielos?
no avives, Cierzo de zelos,
ceniza de un muerto amor.
Lic. Sentido lo ha, mi temor
no fue en vano. *ap.*
Sem. Ira cruel *ap.*
tengo de vèr, que fiel
à otra ame, el que mereciò
un afecto mio, aunque no
mereciesse saber dèl?
Lic. Solo este alivio prevengo
al influxo de mi estrella.
Sem. Equivocarè con ella *ap.*
los zelos oy, que dèl tengo,
pues desta manera vengo,
mis sentimientos. *Lic.* Señor,
què me respondes? *Sem.* Que error
es, que esse premio espereis,
que soy yo à quien ofendeis
en tener à Libia amor.
Decir, que era vuestra culpa,
Licas, no averme entendido,
amor fue, y zelos han sido,
despues de oìda la disculpa:
y pues uno, y otro os culpa,
no trateis de darme enojos,
si no quereis ser despojos
de mis iras, mis rezelos,
que hijo soy de quien, por zelos,
le sacò à Menon los ojos.
Lic. Què es esto, piadosos Cielos!
no en vano (ay de mi!) no en vano
discurria al oìr, que no eran
de Semiramis engaños
los que con el Rey pudieron
facilitar mis agravios,
que zelos de rabia eran,
mas era argumento claro,
que pues son embidia, fuessen
de la fortuna contrarios. *vase.*
Sale Friso, y quedase al paño, à tiempo que salen por otra parte Astrea, y Libia.
Fris. Ya que el vando publiquè,
buelvo: pero amor oygamos, *ap.*
pues la Reyna con Astrea
habla, hasta donde mis hados
llegan. *Sem.* Friso me ha pedido,
bella Astrea, que tu mano
le conceda, premio digno,
con que sus meritos pago.
Astr. Como tan presto te olvidas,
gran señor, de que te he dado
mi voluntad, alma, y vida?
pero de nada me espanto,
que no ay cosa mas mudable,
que amor con el nuevo estado.
Sem. Sin duda el Principe à Astrea,
como juntos se criaron,
la festeja. Ya advertido
estoy de quan resignado
tu pecho està à mi obediencia:
y assi, con razon aguardo,
que en esto me darás gusto.
Astr. Otra vez, señor, estraño
esse precepto; y assi,
no porque te aya mudado
de la Corona el ascenso,
de la Magestad el fausto,
quieras que viva muriendo,
que es preciso, si me caso
con Friso, un hombre à quien yo
siempre he aborrecido tanto.
Sem. Sabiendo que este es mi gusto,
como

Ayuntamiento de Madrid

cómo podràs escusarlo?
mas què es esto? *Tocan caxas.*
Sale Lisias. Yà, señor,
se descubren de los altos
omenages dessas Torres
los Exercitos formados
de Lidia, que numerosos
vienen compitiendo à rayos,
con las estrellas del Cielo,
y con las flores del campo.
Sem. Dame los brazos Lisias,
por el gusto que me has dado
con esta nueva, que està *Abrazale*
el corazon anhelando,
hidropico de vitorias,
à recibirlos salgamos:
y si Semiramis hizo
parentesis el tocado
de una vitoria, oy lo sea
la platica que tratando
estamos: Astrea, y Libia,
en venciendo buelvo à hablaros:
toca al arma, gima el bronce,
suene el parche, los peñascos
se estremezcan, el Sol tiemble,
luz à luz, rayo à rayo. *Vase.*
Lis. Què nuevo espiritu ha sido
del que Nimias se ha informado?
Vase Lisias, quedan Astrea, y Libia, y por distintos lados salen Friso, y Licas.
Lic. En decir que el Rey te quiere,
di aora que yo me engaño.
Fris. Quanto has respondido al Rey
escuchè, dueño tyrano.
Lib. Pues señor, mi bien, mi dueño,
què culpa tienen mis hados?
Astr. Yo lo estimo, assi otra vez
me escusas de confessarlo.
Lic. Luego con esta disculpa
bien de tus ojos me aparto?
Fris. Tu veràs la estimacion,
què hago de este desengaño.
Lib. Yo sabrè morir sintiendo.
Lic. Vivir sabrè yo olvidando.
Fris. Yo aborreciendo vivir,
Astr. Y yo padecer amando,
Fris. Licas. *Lic.* Friso.
Fris. Amor es esto?
à matar muriendo vamos.
Astr. Libia. *Lib.* Astrea. *Astr.* Esto es amor?
vamos à morir llorando.
Tocan à marcha, y sale toda la gente que pudiere, y despues Iràn Nino con baston de General, y Anteo viejo con baston.
Iràn. Babylonia, Republica eminente,
que al Orbe empinas de zafir la frente,
siendo Jonica, y Dorica coluna
del concavo Palacio de la Luna,
adonde colocados tus pensiles,
al Cielo se han llevado los Abriles,
y con sus flores bellas,
à rayos equivocan las estrellas:
que vèngo à ser tu invicto Rey, no dudo,
y assi, haciendote salva, te saludo
como ya Corte mia:
salve, pues, ò confusa Monarquia,
hereticia jutta de mi muerta madre,
y injutta carcel de mi vivo padre,
que oy prevenido à belicos combates,
sobre el rapido curso del Eufrates,
libertad le he de dar, y desengaños
de que ay mucho valor en pocos años.
Ant. Señor, esta admirable
Ciudad que vès, de gente inumerable,
capaz ha sido, ò ya propia, ò ya estraña:
y si dexas cubrirse la Campaña
de la gran hueste suya,
es fuerza que tu Exercito destruya.
Si por assalto quieres
intentarla, es razon que consideres,
quanto estaràn sujetos
en la grande eminencia de sus muros:
y assi, el mejor acuerdo, el mejor medio
sitiandola, es tomarla por assedio;
pues una vez cercados,
el numero de gentes, y Soldados
mas presto facilita sus castigos,
pues ellos mismos son sus enemigos,
quando con tales modos,
sin pelear ninguno, comen todos.
Iràn. En todo, ilustre Anteo,
tu voto he de seguir: pero què veo!
Ant. Un hombre, desde aquella
Torre, por una claraboya della,
escala haciendo, à lo que ya sospecho,
las faciles alhajas de su lecho,
al campo se descuelga.
Iràn. El lino ya, que de la rexa cuelga,
al hombre và saltando,
y se viene à la tierra despeñando.

Ant. Precipitado anhelo
de desesperacion. *Lid.* Valgame el Cielo.
Ant. Ya puesto en pie, camina,
haciendo desperdicio de la ruina.
Iran. Azia nosotros viene.
Ant. Sin duda, que rendido, nos previene
avisos, à pesar de alguna embidia.
Sale Lidoro cayendo.
Lid. Decidme, moradores de la Lidia,
donde, entre tropas tantas,
vuestro Principe està?
Iràn. Puesto à tus plantas,
señor, y padre mio,
sin alma, sin accion, sin alvedrio,
porque absorto, confuso, y elevado
el verte desta suerte me ha dexado.
Lid. Una, y mil veces sea
feliz, hijo, el dia que te vea
la fortuna en mis brazos,
lazos de amor. *Iràn.* Di nudos, y no la-
pues que la muerte, al verlos, (zos,
no podrà desatarlos sin romperlos.
Ant. A todos da tu mano. *Lid.* O noble An-
ò amigos. *Iran.* Es posible q.te veo? (teo,
Lid. En esta Torre estaba
preso, la gente vi que se acercaba
al muro, y lima sorda de la rexa
fue, no sè si mi mano, ò si mi quexa,
por ella me he arrojado,
del omenaje ya desobligado,
solo para avisarte,
que pues eres Adonis, no seas Marte:
libre estoi, que es el fin q.has pretendido,
no el Exercito marche, que has traido,
un passo mas q.aunq.aora Nimias reina,
temo que su prision rompa la Reyna
à esta ocasion, y es su belleza una
Deidad, que tiene imperio en la fortuna.
Iràn. Aviendo tu llegado, *Dale el baston.*
tu eres el General, yo tu Soldado,
dà las ordenes tu, que yo, al saberlas,
solo tratarè ya de obedecerlas.
Lid. Pues marche en buen concierto
la vaga poblacion deste desierto (ra
la buelta de aquel muelle, que alli cier-
el passo con el rio. *Tocan caxas.*
Dent. Guerra, guerra.
Ant. Yà no es posible, porque yà ha salido
de la Ciudad la gente. *Lid.* Prevenido
mi Exercito le espere,
mas no le embista, si embestir no qui
el suyo, pues, que ya de la ofensiva
guerra la accion se trueca en defensiva;
al amparo esperando de essa sierr
Unos. Viva Nimias. *Otros.* Lidoro vi
Todos. Guerra. *Caxas, y clar*
Salen Semiramis, Lisias, Friso, Lica.
algunos Soldados.
Sem. Principe joven, q. à enterrarte vi
donde el sepulcro de tu padre tien
còmo, si darle intentas
la libertad, sin darsela te ausentas?
Iràn. Como ya se la he dado,
que para esto bastò el aver llegado,
y como he conseguido
el fin ya que à tu patria me ha traido,
bolverme pretendia,
porque desprecio del vencerte hacia.
Sem. Como, si en esta torre, en infelices
prisiones yace, osadamente dices,
que libertad le has dado? es barbarismo.
Iràn. Quieres vèr como? *Sem.* Si.
Iràn. Digalo èl mismo.
Lid. Libre estoy, porque aviendo
faltado el omenaje, bien entiendo,
que pudieran glorioso mis blasones,
quebrantar de la Torre las prisiones.
Sem. Yo me alegro de verte
libre, para prenderte
segunda vez, y para que mi brio
tèga mas que vencer, que en fin es mi
Iràn. Pues si esto te provoca,
embiste. *Sem.* Toca al arma.
Lid. Al arma toca.
Lic. Oy veràs el valor que desconfias.
Fris. Oy veràs el valor de quien te fias.
Sem. Yo harè, que el tiempo esta vitoria es-
Dent. Guerra. Batalla (criva.
Entranse todos, sacando las espadas.
Unos. Viva Lidoro. *Otros.* Nimias viva.
Dase la batalla con mucho estruendo,
y sale Chato.
Chat. A perro viejo, no ay
tus, tus, dice allà un proverbio;
y yo acà tambien lo digo,
puesto que soy perro viejo: tiendome
sin ser pescador, apenas delargo alan
vi que andaba el rio rebuelto,
quando dixe, la ganancia
es mia, què hago? tomo, y vengo,
y

rompo aquesta cadena;
de madre, y hijo huyendo,
(que es tanmalo uno como otro)
pasarme à otra tierra quiero.
Travada està la batalla, *La caxa*
y en tanto que los encuentros
se baraxan, quiero yo
echar à esta suerte el resto.
Escondido entre estas peñas
he de esperar el sucesso;
cuerpo de Apolo conmigo,
y qual anda alli el estruendo;
y aun aqui, que derramados
los dos Exercitos, veo
no dexar alguna parte
que no ocupen; pues no tengo
donde esconderme, la santa
mortecina hacer intento.
Sem. dent. Ay de mi!
Chat. Ya no me tiendo,
porque por aqueste monte
baxar despeñado veo
un hombre, y no es bien quitarle,
que èl haga el papel de muerto,
cada uno à lo que le toca acuda.
Sale Semiramis sangriento el rostro, con flechas en el cuerpo, como cayendo.
Semir. Valedme, Cielos!
Chat. Y assi, acuda yo à esconderme,
y èl à amorirse. *Sem.* Hà, que presto
has acabado, fortuna,
con mi vida, y con mis hechos!
Chat. La voz quiero conocer,
aunque es verdad que no quiero.
Sem. En fin, Diana, has podido
mas que la Deidad de Venus,
pues solo me dixte vida,
hasta cumplir los severos
hados que me amenazaron
con prodigios, con portentos,
à ser tyrana, cruel,
homicida, y de sobervio
espiritu, hasta morir
despeñada de alto puesto.
Chat. Tanto miedo tengo, que aun
para huir valor no tengo.
Tocan caxas, y dicen dentro.
Tod. Viva Lidia. *Lid.* La vitoria
seguid, que oy es el dia nuestro.
Sem. Què es vivir? aunque no es mucho
que ella viva, si yo muero;
mas lo poco que me queda
de vida lograrlo pienso,
que à costa de muchas muertes,
morir bien vengada intento.
Chat. No tropiece con la mia.
Suena la Cadena de Chato.
Sem. Què triste, ronco, y funesto
son de prisiones se mezcla
con los marciales estruendos?
Chat. Es la cadena de un galgo,
que anda por aquessos cerros
à caza de liebres, y es
el galgo, y la liebre à un tiempo.
Sem. Què quieres, Menon, de mi,
de sangre el rostro cubierto?
què quieres, Nino, el semblante
tan palido, y macilento?
què quieres, Nimias, que vienes
à afligirme triste, y preso?
Chat. Sin duda, que vè fantasmas
este que se està muriendo. *vase.*
Sem. Yo no te saquè los ojos,
yo no te di aquel veneno:
yo, si el Reyno te quitè,
ya te restituyo el Reyno.
Dexadme, no me afligais,
vengados estais, pues muero;
pedazos del corazon
arr[illegible]ndome del pecho:
hija fui del Ayre, ya
en èl oy me desvanezco. *Muere.*
Dent. Viva Lidoro. *Las caxas.*
Lid. dent. El alcance
seguid, pues que vàn huyendo.
Salen Friso, Licas, Lisias, y Soldados.
Lic. Oy es para Babylonia
infausto el dia. *Fris.* Los Cielos
conjurados se declaran
contra nosotros. *Lisi.* No menos
que juzgamos es la ruina,
si en aquel paves advierto.
Lic. Què desdicha! *Lisi.* Què tragedia!
Fris. Mayor es de la que vemos,
que este cadaver. Mas ay *ap.*
infeliz! no el sentimiento
me haga decir, que yo supe
antes de aora este secreto;
pues solo puede salvarme
el sagrado del silencio.

Lisi.

Lisi. Ay joven Rey, quanto fue
tragico tu nacimiento?
Tocan, y dice dentro Lidoro:
Lid. Pues en la Ciudad se entran
no pareis, hasta entrar dentro.
Lic. Tan gran desdicha, Lisias,
no tiene ya otro remedio,
sino que en el Mausoleo
à Nimias depositemos,
y de su oculto retiro
à Semiramis saquemos,
pues solo puede salvar,
ò su fortuna, ò su esfuerzo,
nuestra patria destas iras.
Lis. En los hombros le llevemos.

Llevan Licas, y Lisias en los brazos à Semiramis.

Friso. Llevadle los dos, que yo
animo, y valor no tengo,
pues aunque le pierden todos,
soy yo solo el que le pierdo. *Sale*
Vase Friso, y sale Astrea, y Libia.
Astr. Huyendo la gente buelve
à la Ciudad. *Lib.* En no siendo
Semiramis quien la anima,
siempre esperè mal sucesso.
Sale Chato: Tal es lo que passa allà
que aqui à la prision me buelvo.
Astr. Chato, què es esto? *Cha.* Que
que lo diga todo, y presto?
pues es, que todos, señoras,
han lo que hiciera hecho.
Astr. Què es? *Cha.* Huir, y que en el campo
queda. *Lib.* Dilo.
Cha. Nimias muerto. *Ast.* Ay infelice de mi!
mateme mi sentimiento.
Dent. voces. Unos. Grande Semiramis bella.
Otros. Sal de aquesse oculto encierro
à dar la vida à tu patria.
Otros. Felice Reyna, tus hechos
nos rescaten de tan graves
ruinas como padecemos.
Salen Lisias, Licas, Friso, y Soldados.
Lisi. Entrad, y romped las puertas
de su quarto.
Lic. Buelva el Cetro
à las manos de quien tuvo
en ellas todo el Imperio
de la fortuna. *Friso.* Ay de mi! ai
que ella ha sido la que ha muert
Lisi. Abrid la puerta.
Abren una puerta como à golpes, y sa
Nimias.
Nim. Tyranos,
no basta tenerme preso,
sino tambien venir oy
à darme muerte? *Tod.* Què es esto?
Nim. Vuestro Rey soy, pues por què
me quitais la vida? el Reyno
no basta? *Astr.* Cielos, què oigo?
rendida tus plantas beso,
aunque temple mi alegria
el dolor de verte agena.
Lisi. Vassallos, bien claro està
de entender tan gran sucesso:
y que fue, pues Nimias vive,
Semiramis la que ha muerto.
Lic. Su sobervia hizo, sin duda,
la traycion de aquesse trueco.
Dentro Lidoro. De Semiramis es este
el gran Palacio, entrad dentro,
que en ella aora me falta
de vengar aquel desprecio.
Salen Lidoro, Iràn, Anteo, y los
Soldados.
Lisi. No podràs en ella ya,
poderoso Rey, supuesto,
que ella muriò, y Nimias vive.
Lid. Pues si vive à quien yo debo
la libertad que me diò,
y no fue quien me diò luego
la segunda prision, vean,
que aquel favor le agradezco,
y esta victoria no sigo,
pues que las armas suspendo.
Iràn. Yo tambien le reconozco
los favores que te ha hecho.
Nim. Yo agradecido à los dos,
pago à Astrea lo que debo,
y perdono à quien estuvo
culpado en tenerme preso,
porque de la Hija del Ayre
la historia acabe con esto.

F I N.

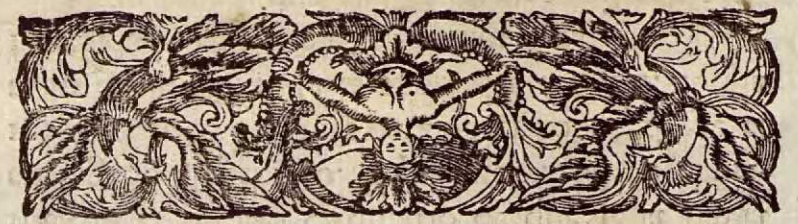
Ayuntamiento de Madrid

Se hallarà en Salamanca en la Imprenta de la Santa Cruz, calle de la Rua.

abunde de tan enormes vicios? S[illegible]eñor. Es poſſible, y es exiſtente. Y no me atreviera à afirmar-

JUSTA REPULSA

DE INIQUAS ACUSACIONES



Fol. 1

ſando, que ſe eleva al eſtilo ſublime, ſe enloda en el eſtrafalario) *diſipando à fogoſas radiaciones de la verdad las denſas nubes, que compactadas à vaporoſas preocupaciones de el engaño, vaguean ſoſtenidas de el mas injuſtificable empeño.*

Voy à dàr ſatisfaccion al P. Chroniſta ſobre eſtos cargos. Y lo primero digo, que es falſiſsi- [illegible] yo haya infamado la juicioſa ſabiduria,

Ayuntamiento de Madrid

me diò el mismo Ordinario de que se la havia entregado el Librero. Y porque yà leì en el primer Tomo lo bastante para hacer concepto de el todo de la Obra, se le expondrè à Vmd. con la sinceridad, que me es tan connatural.

Digo, pues, que este es el mas miserable escrito de quantos hasta ahora parecieron contra mì. Esto por quatro Capitulos. Primero, por su irrisible estilo. Segundo, por su grosserissima dicacidad. Tercero, por sus contradicciones. Quarto, por sus insignes, y frequentes imposturas. Pero [illegible] Obra compuesta por

à los Lectores p[illegible]
se engañen, ace[illegible]
deras.

Lo mismo p[illegible]
razon, puedo a[illegible]
Raymundo Luli[illegible]
en este assumpt[illegible]
dos en unas noti[illegible]
via para instru[illegible]
con acierto [illegible]
sando hallar en [illegible]

12000/6528

Ayuntamiento de Madrid